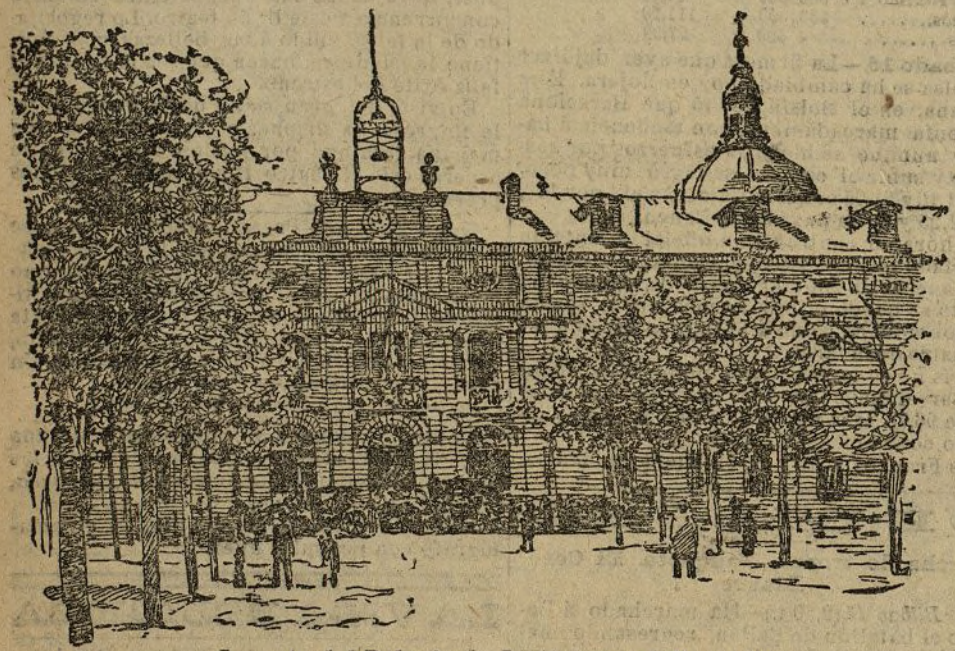


APERTURA DE TRIBUNALES



Aspecto del Palacio de Justicia en el día de hoy

Verificase hoy la apertura de los Tribunales. Ceremonia vieja, tradicional, más pareciera homenaje al rutinario que a la realidad. Este año adquiere, no obstante, una inusitada vitalidad. Los anuncios hechos respecto del contenido del discurso que, siguiendo la costumbre, ha de leer en él el conde de Romanones, han despertado legítima expectación. Por lo común soñan ser esos discursos ilustradas disertaciones acerca de un punto jurídico doctrinalmente tratado. El conde de Romanones, respondiendo a su historia política, a sus convicciones, y aun pudiéramos decir que principalmente a su temperamento, ha preferido tratar en este discurso problemas de gobierno en relación con la especialidad jurídica, puntos en los cuales la actividad legislativa debe ensayarse sin demora; cuestiones de actualidad candente, únicas capaces de que los espíritus que intervienen en la lucha activa las miren con amor y las prosigan con perseverancia.

Así los diferentes párrafos de ese discurso están consagrados a las siguientes cuestiones: las Reales órdenes que ya han visto la luz en la *Gaceta*; reforma del Código penal y especialmente de su absurdo art. 90; reforma de la ley orgánica y las de procedimientos que ya se están publicando en la *Gaceta*; estado y reforma de la «curia», de cuya intervención en la justicia hace la pintura que merece; reforma penitenciaria; nuevos delitos creados por el progreso de las ciencias y las artes y por el complejo desarrollo de las relaciones sociales; defensa social contra el anarquismo; ejercicio de la gracia de indulto; reforma del Código civil y de la legislación foral; Real orden de 28 de Agosto anulando la del marqués del Vadillo sobre el matrimonio civil.

La simple enumeración de las cuestiones tratadas en este discurso nos sirve de indicio para apreciar el interés que ese discurso reviste y el que forzosa e imprime al acto que hoy se realice. Constituye por sí solo un programa de realización vasta, pero de incalculable trascendencia para la función primordial que el Estado realiza, por desgracia tan imperfectamente en España, como todos sabemos. La misma significación personal del actual ministro de Gracia y Justicia contribuye a realizar esa importancia, porque aquella infunde la sólida creencia de que las ideas expuestas en ese discurso tendrán vida y sustancia mientras aquél ejerza influencia en la política española.

No vamos a hacer ahora el estudio detenido de cada una de esas ideas, ni el tiempo ni el espacio lo consienten en un solo día, y son ellas de tal vitalidad, que manteniendo su interés nos han de facilitar la ocasión de su estudio en los días sucesivos. Nos queremos por hoy limitar a poner de relieve los puntos de ese discurso tratados con más amor, que son precisamente aquellos que constituyen una realidad más íntimamente enlazada con la vida social.

Figura ante todo la defensa social; el ministro anuncia un proyecto de ley reprimiendo el anarquismo. Tiene ese proyecto de novedad, que no se concreta a poner con mayor ó menor rigor los actos materiales del crimen anarquista, sino que busca a los autores por inducción, y castiga desde luego a aquellos que sin decidirse a realizar los hechos excitaban por perseverancia enloquecedora, y desgraciadamente fructífera, a que tales hechos sean realizados por otros. Terreno difícil es ese, porque aspira cuidadosamente el ministro a conseguir que la sociedad esté garantida y la libertad de pensamiento sea respetada. Es decir, que no quiere resucitar los delitos llamados «de opinión». Pero sale airoso de este empeño por una deducción lógica de las sanas doctrinas jurídicas.

El sueño anarquista como concepción de vida social no es delito; el ministro lo reconoce así; mas para llegar a ese sueño hay dos caminos, el de la evolución social y perfeccionamiento moral de los individuos, y el del violento combate con la sociedad actual por medio del crimen. Deja franco el ministro el primero de esos caminos y toda propaganda que excite a los hombres a ser mejores y a buscar, por el consorcio de las voluntades generosas, el remedio de los males presentes. Pero ataja resueltamente el segundo y toda propaganda que estimule a realizar esas violencias execrables que deshonrarían la libertad, si en nombre de la libertad pudieran discurrirse.

El segundo extremo en el que el ministro se detiene con más interés, es la corrupción dominante—salvo excepciones honrosas—en la baja curia, parásitismo más que ayuda judicial donde se tuercen las más sanas y rectas aplicaciones de las leyes, y corrupción omnipotente, porque es la que está en mayor contacto con el público y la que desde el principio orien-

ta los autos judiciales. Punto es éste en el que nosotros habremos de insistir a su debido tiempo, porque no hay llaga social que levante entre nuestro pueblo más vivos y despiadados clamores. Si las cárceles pudieran contar las historias de corrupción curialesca, de injusticia pagada, que sus paredes han escuchado, acaso esta voz que levanta el ministro sonara con resonancias inextinguibles en España hasta que se hubiera realizado la reforma apetecida. Y es justo consignar que no son mayores por el freno que en la medida de lo que le es posible pone a tales desafueros la rectitud y la asiduidad de la magistratura, desgraciadamente escasa y recargada de trabajo para poder alcanzar a todo.

Y es el tercero, el relativo a la legislación foral. Las nuevas orientaciones del pensamiento gobernante que se marcan en el discurso si que merecen verdadera atención.



El ministro de Gracia y Justicia leyendo el discurso

mente un comentario y un elogio, que a plumas menos afectas dejámos. Hace muchos años que la tendencia suicida del gubernamentalismo español ha sido la unificación de las leyes civiles; por una alocada sugestión del ejemplo francés hemos querido que aquella legislación que es más hecchura de la historia, que rige las manifestaciones más hondas y más independientes de la personalidad, la legislación civil, se sujetara a un patrón, sacrificando hasta la vitalidad de esas instituciones civiles a un uniformismo letal, como si creyéramos neclamente que de esa unificación de todas esas comarcas y de todas las costumbres a una construcción legal geométrica habían de provenir los sabemos qué tesoros y qué fortalezas. Lo que provino es un hondo desentimiento con las regiones cuyo derecho vital se amenazaba injustamente, una desconianza que acaso ha contribuido a las discordias injustificadas que después se han promovido por disensiones, que no lo son de patriotismo como parecen, sino de simples doctrinas políticas ó administrativas; y además el derecho foral, puesto en el trance de optar entre la inmovilidad y la muerte, optó por lo primero, petrificándose en vez de seguir su evolución moral.

Tales son los principales puntos de vista que el ministro de Gracia y Justicia ha llevado hoy a la apertura de los Tribunales; con ellos ha penetrado en aquel recinto, que es albergo todo el año de la más serena razón, un poco del fuego espiritual que los temperamentos batalladores ponen en la lucha. No hay por qué quejarse, sino felicitarse de ello, porque el gran artificio de todas las mejoras que la humanidad y cada una de las sociedades consiguen, es siempre la pasión generosa de acercarse al ideal.

Ceremonia

Esta mañana, con la solemnidad de costumbre, se ha verificado en la sala de Plenos del Tribunal Supremo el acto de la apertura de los Tribunales.

Desde mucho antes de las once de la mañana se veían los pasillos del Supremo ocupados por infinidad de abogados y bastantes curiosos, siendo la concurrencia este año bastante mayor que en años anteriores.

Llegada del ministro

Pocos minutos antes de las doce llegó al Palacio de Justicia el señor conde de Romanones.

Cuatro ujieres del Tribunal Supremo, vistiendo uniforme de gran gala, preceden al ministro por la escalera principal hasta la sala del despacho del presidente del Supremo, donde reciben al señor conde de Romanones cuatro magistrados de la Sala de gobierno del Tribunal.

El acto

A las doce y cuarto se abrieron las puertas de la sala de Plenos del Supremo, viéndose bien pronto completamente ocupados los escasos asientos que para el público se habían reservado.

Entre la concurrencia se veían también bastantes señoras. Momentos después, por la puerta lateral del salón, penetra en éste, precedido por los

ujieres, el ministro de Gracia y Justicia, que viste de toga, luciendo el gran collar de la Justicia.

Al señor conde de Romanones acompañan el presidente de la Sala de lo civil del Supremo Sr. Aldecoa, el fiscal de S. M. Sr. Ruiz Valarino, los presidentes de Sala del Supremo y varios magistrados.

Ocupa la presidencia el señor ministro, sentándose a su derecha el presidente de Sala del Supremo Sr. Aldecoa (que sustituye en este acto al Sr. Martínez del Campo, presidente del Supremo, por encontrarse éste enfermo), el presidente de la Sala de lo criminal del Supremo Sr. Lavín y el magistrado de este alto Tribunal Sr. Hernández, y a su izquierda el fiscal de S. M. Sr. Ruiz Valarino, el presidente de la Sala de lo contencioso del Supremo Sr. Molina y el magistrado Sr. Barnevo.

En los estrados tomaron asiento casi todos los presidentes de Sala de la Audiencia, magistrados del Supremo y de la Audiencia, fiscales y jueces.

En los bancos del centro del salón se sientan las Comisiones de los Colegios de abogados, notarios, procuradores y escribanos de Madrid.

Empieza el acto leyendo el secretario los arts. 629, 638, 637 y 636 de la ley orgánica que tratan de esta solemnidad.

Inmediatamente después el ministro de Gracia y Justicia lee su discurso, que en oficio lugar insuperable integro.

El público escucha con suma atención la vibrante palabra del señor conde de Romanones durante los tres cuartos de hora que dura la lectura de su discurso.

Terminada ésta, el secretario lee las estadísticas del número de causas despachadas por el Tribunal Supremo durante la anualidad última, y concluye el solemne acto pronunciando el ministro de Gracia y Justicia las siguientes palabras:

«En nombre de S. M. el rey declaro abiertos los Tribunales de Justicia durante el año de 1906 a 1907.»

En igual forma que a la entrada, el ministro y su comitiva abandonan el salón.

Memoria del fiscal

La Memoria elevada al Gobierno de su majestad por el señor fiscal del Tribunal Supremo, D. Trinitario Ruiz Valarino, es un extenso trabajo que se puede considerar como modelo de las de su clase, en la que, como en la Memoria de este año, se ve un reflejo fiel de las necesidades sentidas durante el año judicial al administrar justicia.

Con acierto método expone el Sr. Ruiz Valarino en su Memoria las observaciones que en las suyas lo han hecho sus subordinados los fiscales de las Audiencias de la Península, y hace tal derroche de comentarios ó ideas propias al estudiar éstas, que convierte su trabajo en una verdadera obra jurídica eminentemente práctica.

La Memoria forma un grueso volumen que acredita de laborioso al señor fiscal del Supremo, pues apenas se comprende cómo haya podido realizar una obra tan notable, dado el trabajo enorme que a diario supone la fiscalía del Supremo.

En la imposibilidad de reproducir íntegra la extensa Memoria, nos limitamos a recoger en extracto los asuntos más salientes de que trata.

Empieza el trabajo del señor fiscal del Supremo con un breve preámbulo, en el que expone que la Memoria actual es complemento de la presentada por él en igual día del año pasado.

«En aquella—dice—bosquejé el cuadro del proceso criminal, discurriendo sobre sus diferentes períodos, y ahora estudiaré ese mismo proceso en relación con las personas que en el mismo intervienen.»

Después del preámbulo el primer punto que trata el Sr. Ruiz Valarino es:

Observaciones acerca de la delincuencia

Sobre este tema fija primero su atención el señor fiscal del Supremo, en el aumento creciente de la delincuencia, y en brillantes párrafos dice que si la criminalidad en un pueblo rico, feliz, floreciente y poderoso, al que acuden gentes de países extraños en demanda de auxilio, de sustento ó de fortuna, se concibe que aumente más que en otras épocas de menos prosperidad y más aislamiento, cuando sin variar sensiblemente las condiciones en la vida de una nación crece la delincuencia, es como buscar teorías que coheran el hecho; la enfermedad que se ha de curar de grave, y sería temerario cruzarse de brazos y encomendar la curación del mal a las solas fuerzas de la Naturaleza.

Pasa luego a estudiar las Memorias que le han enviado los fiscales de las Audiencias de España, y en las que se ve con pena el aumento que en casi todas las Audiencias ha habido el año judicial que acaba de terminar, de causas criminales, en relación con el anterior.

Según se desprende del estudio de estas Memorias, las causas generadoras de la mayor parte de los delitos son las mismas que citaba el Sr. Ruiz Valarino el año anterior, y que pueden resumirse en las siguientes: falta de instrucción elemental; ausencia de sentimientos morales; tradiciones de barbarie que convierten las romerías y las ferias en motivos de desorden y violencia; uso constante de toda clase de armas; abuso y mala calidad de las bebidas alcohólicas; propaganda de doctrinas disolventes y corruptoras; falta de respeto al principio de autoridad; miseria en que vive el proletario; pernicioso influjo de las Sociedades de resistencia, y, por último, nuestro vicioso régimen penitenciario que desmoraliza al recluso y lo predispone a nuevas transgresiones de la ley.

Los fiscales de las Audiencias de Bilbao y Barcelona, examinan en sus Memorias unos nuevos factores de delincuencia, que pueden traer gravísimas perturbaciones dentro del orden social y de la integridad de la Patria.

El fiscal de la Audiencia de Bilbao, que afirma que no ha sufrido aumento sensible la criminalidad, comparada con los precedentes años, en cambio indica que la cuestión social, aunque paulatinamente, se empeora en la provincia de Vizcaya. El socialismo cuenta en ella, con gran número de prosélitos y con una perfecta organización, y el anarquismo va adquiriendo poco a poco, pero sin cesar, considerable desarrollo, sobre todo en los pueblos de Sestao y Baracaldo.

Y el fiscal de la Audiencia de Barcelona, anarquistas no realizaron en Vizcaya acto alguno contra las personas por los medios en ellos usuales, sino un peligro inminente y de cuidado, pues ríen constantes batallas para atraer al obrero socialista a que comulgue con sus destructores ideas, apelando, cuando por la convicción no pueden, a medios violentos. Y el fiscal de la Audiencia de Barcelona, después de referir detalladamente el enorme movimiento de causas en aquella Audiencia, cosa que no debe extrañar teniendo en cuenta el rápido y exuberante desenvolvimiento de las fuerzas productoras y de la riqueza en aquella región, se fija en varios delitos especiales que han de ser objeto de serias preocupaciones para el Gobierno.

Estos son los que se cometen contra la integridad de la Patria, obediendo, según el fiscal de Barcelona, el aumento tan considerable que este año ha habido de esta clase de delitos, a las naturales deficiencias de una legislación promulgada en época en que eran muy distintas las condiciones de la vida nacional.

Por eso dice el fiscal de la citada Audiencia que no se obtendría el castigo a los ataques de la integridad de la Patria, mientras conociera el Jurado de las causas a que aquéllos dieran lugar, entendiéndolo así el Poder legislativo al ordenar por la ley de 12 de Marzo último que se sometiese el fallo de estos procesos al Tribunal de derecho, pues antes de la promulgación de esta ley absolutamente todas las causas criminales por delitos contra la Patria en Barcelona de que ha conocido el Jurado han terminado por verdictos de inculpatibilidad, no sirviendo de nada el recurso de revisión por nuevo Jurado, pues éste da idéntico veredicto.

Inspección sobre la administración de justicia

Al tratar del tema que encabeza estas líneas, dice el fiscal del Supremo que los Tribunales han funcionado durante el año judicial que acaba de terminar con cuanta regularidad consisten las deficiencias de algunas leyes y la invertebrada penuria del Erario.

Todos los que aman el ideal de la justicia y el prestigio de los Tribunales lamentan que no se haya acometido ya la reforma de las leyes procesales en lo tocante a ese particular. Hoy—añade el Sr. Ruiz Valarino,—como ayer y como siempre, los funcionarios fiscales insisten en señalar lo defectuoso de nuestro sistema, que permite, tanto al acusador particular como al procesado, desembarazarse del juez que estorba a sus fines ó paralizar indefinidamente el curso de los procesos.

En donde más se deja sentir la gravedad de este abuso, a juzgar por lo que dice el fiscal de Castellón, es en esta provincia y en las causas que se forman contra los Ayuntamientos a raíz de los cambios políticos.

Los vendedores quieren arrojarse del Municipio a sus contrarios, y para ello presentan querrela criminal por algún delito imaginario, ó acuden al tan socorrido recurso de malversación de caudales públicos; se reusa al juez propietario, al llamado a sustituirle, que es el municipal, al suplente de éste, hasta llegar al de bienes anteriores, de antemano escogido, y éste procesa ó pide la suspensión del Ayuntamiento ó de los concejales que se pretende inutilizar, y con esto se ha logrado

tructor en sus relaciones con el fiscal; al procesado como sujeto de derechos y acciones, considerando que éste no es ya el *siervo de la curia*, como elocuentemente se llamaba en tiempos anteriores, sino un individuo hábil de tener derechos y acciones, sin que por ello la causa pública haya perdido lo que la humanidad y la justicia indudablemente ganan; al defensor, del que dice ejerce en el proceso criminal, y sobre todo en el juicio oral, un ministerio público y social de suyo la mayor parte de las veces espasmos y difícil, por ser la lucha de un hombre contra todas las fuerzas en acción y contra todos los prejuicios de la sociedad.

Termina este capítulo de su Memoria estudiando al río como sujeto pasivo de la pena, condenándose del sistema anticuado, defecuosísimo y en muchos casos irrisorio, de nuestro régimen penitenciario.

El Jurado

Hecho el resumen de los informes que los fiscales de las Audiencias de la Península dan respecto a esta institución, la mayoría de los cuales son francamente adversos al buen funcionamiento del Jurado, afirmando casi todos los fiscales que la experiencia acredita que el Tribunal popular no arraiga en la opinión, pues la mayor parte de los ciudadanos siguen desdeshandando el ejercicio de ese derecho, y actúan de jurados la mayoría de los cuatristros personas sin las necesarias aptitudes, que no dan casi nunca veredicto de culpabilidad en los delitos de imprudencia temeraria, y que la antigua benignidad en los delitos contra las personas hoy se ve aumentada, alcanzando ya muchas veces éste a los delitos contra la propiedad, pasa el Sr. Ruiz Valarino a dar su opinión sobre la institución del Jurado, de la que dice su siente admirador, y que cree con lo inequívocamente en su virtud, como organismo encargado de administrar justicia.

Añade, que a pesar de reconocer que los informes de los fiscales siguen siendo desfavorables en cuanto al funcionamiento del Tribunal popular, esto es debido a la manera práctica que el Jurado tiene de desenvolverse entre nosotros, y a la lucha eterna entre lo que se va y lo que viene, las resistencias del pasado contra el porvenir. Imperfecciones—dice el fiscal del Supremo—tiene muchas el Jurado, como las tienen todos los organismos que se crean; pero éstas se irán corrigiendo, aunque con paso lento, contribuyendo el Jurado a la consolidación de las libertades públicas y a la realización de los ideales de justicia.

Cuestiones prácticas

Con este epígrafe dedica el Sr. Ruiz Valarino en su Memoria varias páginas estudiando interesantes cuestiones acerca del cumplimiento de las penas perpetuas, del pago de la multa por un tercero, de los daños causados por los cables conductores de la electricidad, que en muchos casos pueden dar lugar a más de un delito de daño ó de hurto, cuando con ánimo de lucro se cortan los hilos, a un delito de desorden público; pues al interceptarse los cables dan lugar a interrupciones de comunicaciones, caso nuevo en la Jurisprudencia y que la ley no prevenía expresamente.

Analiza también con gran detenimiento cuestiones interesantísimas, como la de si puede el fiscal que refuta la acusación en el juicio de hecho ante el Jurado, manteniéndose por el acusador privado, deducir pretensiones acusatorias en el juicio de derecho, y termina este capítulo de su Memoria relatando el caso curioso en que se encuentra el fiscal de la Audiencia de Toledo para ver y fallar dos causas, una procedente del Juzgado de Talavera, en la que figuran nada menos que 263 procesados, y otra del de Lillo, en la que están procesados 151 mujeres.

De lo contencioso-administrativo

La última parte de la Memoria del Sr. Ruiz Valarino está dedicada a tratar de los asuntos contencioso-administrativos, en los que tiene que intervenir el fiscal del Tribunal Supremo, estudiando con gran detenimiento las leyes y Reales órdenes que se refieren a las atribuciones del fiscal en estos asuntos.

VIDA MILITAR

MANDOS

Coroneles de Infantería: Sanz, a la Comisión mixta de Cuenca; Salamanca, Juárez, Rodrigo y Tomás, a situación de excedentes. Teniente coronel Gómez Trigo, a la zona de Teruel.

DESTINOS

En *Caballería*.—Coronel Cañón, a excedente; comandantes Díaz, a Cazadores de Galicia; Ledesma y Reguer, a excedentes; Bonel, a lanceros del Rey; Béjar, al 12.º Depósito; Franco, a Ceuta, y Lasso, al 12.º Depósito.

Capitanes: Graña, al 7.º Depósito; Pérez, al 9.º; Lostau, al 11; Ruan, al 14; Fernández, al 14; Perinat, a la Capitanía general de Galicia; Rodríguez, a cazadores de Tetán; Montañés, Velasco, Velasco y Alfonso, al 14; Souza, a la subinspección de la segunda región; Castro, al 2.º Depósito; González, al 11; Avila, al 8.º; Cillanueva, a la Liquidadora, y Troncoso, al 8.º Depósito.

Primeros tenientes: Blondel, a Treviño; Sánchez, a Saboya; Fernández, a Talavera; Gómez, a Treviño; Carmona, a Santiago; Gómez, a Segunto; San Simón y Salazar, a Marina Cristina; Bufalá, a Santiago; Galmayo, a la Reina, y Escalera a Albuera.

MATRIMONIOS

Se concede real licencia para contraer al capitán de Infantería D. Manuel Quiroga con doña Felicia Fragozo, y primer teniente don José Arévalo con doña Concepción Felipe Garielana.

Un ujier de sala

dotadas, y ó el despacho de las causas se abandonen y llegue un día en que las Salas no pueden marchar, ó hay que solicitar y aun agradecer la cooperación de esa juventud que gratuitamente acepta los cargos de abogados fiscales sustitutos, sin esperanza de recompensa para el presente ni para el porvenir.

El proceso criminal

En esta parte de la Memoria, la más extensa de ella, estudia con gran detenimiento el Sr. Ruiz Valarino las funciones del fiscal como órgano de la jurisdicción reincidente; al fiscal en su función inspectora; al juez in-

PASAJERAS...

Viaje de vuelta

Alguien se ha indignado contra el pobre mozo que tuvo a bien emprender el viaje de retorno a la nada sin llevar ese pasaporte que visan todos los administradores de la Moral. Yo no me indigno. Como el personaje de Baroja, todas las locuras que parecen respetables, son las más pequeñas, que indudablemente son las que causan más enojo. Un razonador implacable puede probar, con muy poco esfuerzo, que si no se tomó nadie el trabajo de discurrir si nos sería ó no grato venir al mundo, también debe molestarse ninguno en bramar de indignación por que renunciamos, en una hora de nerviosismo, a lo que se nos dió sin nuestra aquiescencia.

Lo que sí me parece fuera de tino es haber prestado crédito a los pesimismo de un escritor que ningún día ha debido quedarse sin comer, y que tiene una ómnibus guapa... A Max Nordau, y con él a todos los grandes escritores, hay que oírlos y no tomarlos en serio.

Mataré porque a él le parezca que en el mundo hay menos hombres honrados de los que son precisos para que la honrada se haga insustentable, resulta doloroso é inconveniente. Hay que ser razonables: ó resignados ó rebeldes. Los resignados se limitan a lucrarse a costa de los demás, los rebeldes asesinan a los que no lo son, con entera tranquilidad de espíritu...

¿Qué nos importa la opinión ajena, si las propias varían enormemente de la mañana a la noche? Tolstoy predica la abstención del amor, y tiene nueve hijos. Shopenhauer nos habla del desprecio a la vida, y murió siempre con una pistola bajo la almohada por miedo a los ladrones. D'Annunzio ejerce el apostolado del placer, y es una pobre víctima de la anafrodisia. Zola nos desmora los estereotipos de las pasiones humanas, hace que se le llame el puero triste, y se existan las de un santo. ¡Páguense de palabras! Si por otra infinidad de cosas no mereciéramos ser compadecidos, bastaría ésta que nos hace inferiores a los que llamamos animales irracionales, y que tienen la supremacía moral de vivir sin que enturbie este sabio goce la estreñida preocupación de saber si viven con arreglo a leyes de igualdad y de justicia. AGUSTO VIVERO.

Para mañana ASUNTOS MILITARES

LOS SUELDOS EN EL EJERCITO por Rojoa

CUBA

LA INTERVENCION YANQUI

Otra vez las tropas norteamericanas pisan el suelo de Cuba. Ahora ya no van en nombre de la libertad, a cuyas expensas se han realizado tantos crímenes de tiranía; hoy los lleva la causa del orden, que amparó siempre multitud de desafueros. La temida crisis ha llegado. La República cubana, a la que torpezas ó ambiciones imperdonables han detenido en el camino de la prosperidad, vuelve a la tutela yanqui, siquier sea por corto tiempo.

La ocupación—dicen los yanquis—es una medida preventiva. El presidente Palma—refiere un telegrama—vió desembarcar a los norteamericanos, y su rostro estaba pálido, pero sonriente. Había declarado que estimaba oportuno el desembarco de tropas como medida de prudencia. Nosotros, los españoles, no podemos sonreír. Cuba es algo nuestro. Olvidados los rencores, subsiste un cariño algo melancólico. Hay en él un poco de esa ternura triste con que nos preocupamos de la mujer que nos alivia y cuyas alegrías y tristezas se hermanan con alegrías y tristezas nuestras.

Prevenimos, si no domina la prudencia, un largo calvario de desdichas. Cuba ha querido ser libre y lo será; pero la torpeza ó la ambición amonesta obstáculos en su camino. Deber de patriotismo de los cubanos es asegurar, ante todo, su independencia; ante ello, ante la prosperidad atajada violentamente en su camino, cualquiera otra consideración es de poco peso. La enemistad Platt que autoriza a los yanquis a ejercer un señorío disfrazado de tutela que da lugar a disturbios interiores conspira contra la seguridad de la isla, es otra espada de Damocles eternamente amenazadora. Eviten este peligro los cubanos a fuerza de prudencia, si quieren ser libres, si no desean vivir una vida de miseria, recordándose mutuamente y prestándose a ser devorados por la ambición extranjera.

Cuba, por algún tiempo al menos, pierde su independencia. Esta nos ha costado a nosotros bastantes dolores para que hoy no nos embarque una gran trizeta.

LOS NORTeamERICANOS EN CUBA

Desembarco de tropas. El presidente Palma. Dimisión de autoridades. El mando de la ciudad.

— Washington 15. Dicen de la Habana que ayer a las cinco de la tarde atracó la primera embarcación norteamericana. Desembarcaron 150 hombres con piezas de campaña de tres pulgadas.

Luego desembarcaron dos secciones de Infantería, con una ametralladora Colt cada una. Una multitud silenciosa presencié el desembarco.

El presidente Palma, asomado a un balcón del Palacio, se hallaba bastante pálido y fatigado, pero sonriente. Otros personajes ocupaban los demás balcones.

Los marineros colocaron un cañón en la puerta de Palacio y otros en la plaza de Armas, mientras el *Denver* amarraba en la orilla.

Las autoridades municipales han dimitido. El mando de la ciudad ha sido confiado al comandante de las guardias rurales Sr. Rodríguez.

Un desembarco. Una proposición. Conferencia.

— Washington 15. Otros 150 soldados de Infantería de Marina americana han desembarcado en la Habana.

Antes un emisario de Zayas, jefe del partido liberal, y del general Castillo, jefe de los insurrectos de la Habana, entregó al comandante del *Denver* un documento ofreciéndole la rendición si los Estados Unidos garantizan a los insurrectos su imparcialidad en el procedimiento judicial.

El comandante prometió transmitir esta proposición al Gobierno de Washington. Antes de desembarcar celebraron una conferencia el comandante del *Denver*, el encargado de los Negocios norteamericanos y el presidente Palma.

El segundo preguntó a Palma si el Gobierno podía asegurar la protección a los súbditos de los Estados Unidos.

El presidente contestó que así lo creía; pero que estimaba oportuno el desembarco como una medida prudencial.

Fábricas quemadas. Una versión
— Washington 15. Los insurrectos han incendiado dos importantes fábricas de azúcar en la provincia de Santa Clara.

Dice que si los insurrectos obligan a los Estados Unidos a intervenir, Cuba será completamente ocupada por las tropas norteamericanas. —Harrison.

Manifestación de Palma. Sensación
— Washington 15. Dicon de la Habana que hoy, en Palacio, el presidente Palma, en presencia de los miembros del Gabinete y varios del Congreso, hizo solemnemente la siguiente declaración:

«A menos que el Congreso haga enteramente su deber, creo que el mejor medio de probar mi amor a este país es dar Cuba a la gran nación que la salvó del yugo español y le dio la libertad.»

Esta manifestación del presidente Palma ha producido en la ciudad profunda sensación. —Harrison.

Una conferencia. El porvenir de Cuba.

Buques de guerra
— Washington 15. En Bysterbay se ha celebrado una conferencia entre Roosevelt, el ministro de la Guerra Taft, el de Estado Bacon, y el de Marina Bonaparte.

El porvenir de Cuba puede depender del resultado de esta conferencia.

Creese que se enviarán a las aguas cubanas casi todos los buques de guerra disponibles.

El Desembarco ha recibido orden de marchar a la Habana inmediatamente.

También el Dico, con Infantería de Marina a bordo, tiene la misma consigna. —Harrison.

Fábricas destruidas y campos devastados. Amenazas de los rebeldes

— Washington 15. En la provincia de Santa Clara el caudillo de la guerra destruyó una fábrica de azúcar cuyo valor se calcula en 10 millones de francos.

Dos millones y medio se habían gastado este año en máquinas solamente.

Los rebeldes devastaron el estado de Homerey, en San José, y amenazan destruir la fábrica de azúcar La Constancia, valuada también en 10 millones de francos, perteneciente a unos americanos. —Harrison.

La mujer del presidente

— París 15 (8 m).—Comunican de la Habana que la esposa de Estrada Palma, hija de Guardiola, presidente de la República de Guatemala, que pereció asesinado, suplica, sollozando, a su marido que dimita el cargo y se refugie a bordo de uno de los buques de guerra norteamericanos.

A las tres y media de la tarde de ayer, en la reunión que tuvieron los diputados y senadores en gran número, el presidente les indicó la conveniencia de la ley de la actividad para salvar la República. —Mar.

Tropas reembarcadas
— París 15. La Central News de Londres ha recibido un telegrama de la Habana en que se dice que el presidente de la República ha presentado la dimisión de su cargo.

En virtud de órdenes recibidas de Washington, se ha reembarcado la dotación del crucero *Deuster*, que ocupaba posiciones en la capital de Cuba.

El comandante de dicho barco dice que la población está en calma; pero que si las circunstancias lo exigen en diez minutos estarán en tierra las tropas de desembarco. —Mar.

POLÍTICA

Parce que los ministros han comenzado ya a ocuparse del proyecto de ley de Asociaciones.

Serán ponentes para la redacción del mismo los ministros de Justicia, Gobernación, Hacienda e Instrucción pública: los dos últimos en lo que afecta a las contribuciones y a la enseñanza.

El Gobierno ha acordado restablecer la normalidad en Bilbao. Anoche se dieron instrucciones a aquellas autoridades para que procedan al levantamiento del estado de guerra.

El ministro de Instrucción pública tiene el firme propósito de hacer que la instrucción a los Institutos de segunda enseñanza de los colegios particulares que no estén en condiciones legales, y que no hayan pedido la autorización ordenada en el plazo que al efecto se concedió y que ha caducado hoy.

El martes próximo volverán a reunirse el Sr. Dávila y los jefes superiores de Gobernación para discutir el presupuesto de este departamento.

Hay el propósito, si es posible introducir algún aumento, de abrir un concurso para premiar el mejor proyecto de construcción de un Manicomio en la provincia de Madrid, presentado por autor español.

Refiriéndose a los distintos planes que se le atribuyen a la instrucción, la instrucción de Hacienda, el Sr. Navarro Revorber ha manifestado hoy que es fantástico cuanto pueda decirse de sus proyectos, por la sencilla razón de que antes que a nadie ha de dar cuenta de ellos al Gobierno y a las Cortes.

El senador y el diputado que figurarán en la Comisión que ha de concertar el tratado con Francia, son, respectivamente, los señores Ruiz de Velasco y Zorita.

Ha recibido el ministro de Hacienda telegramas de algunas Sociedades de Murcia y Cartagena, que se sienten alarmadas por la posibilidad de que se arriente el impuesto minero.

Los rumores en tal sentido no se sabe de dónde puedan haber salido, pues decía esta mañana el Sr. Navarro Revorber que nada tiene pensado todavía; pero es curioso que se sientan alarmadas aquellas entidades por una medida que lógicamente no hay que suponer aumente sus cuotas contributivas.

Y es tanto más curioso, cuanto que en esos mismos telegramas se prestan a realizar un concierto que, a no dudar, había de hacerse por un tipo superior a lo que el impuesto produce actualmente.

Los Sres. Siles y Santiago, comisionados españoles para concertar el tratado con Francia, han llegado a San Sebastián, de regreso de Suiza.

El Sr. Jimeno ha negado que haya dispuesto la clausura de la Escuela Normal de Palma y Huelva, cosa que no hará sin haber pedido antes informe al Consejo de Instrucción pública. Por el contrario, ha autorizado la matrícula en ellas, hasta que este alto Cuerpo dictamine.

Esto no quiere decir que el ministro no sea partidario del cierre de las referidas Escuelas.

En el ministerio de Hacienda se han reunido esta tarde con el Sr. Navarro Revorber una Comisión del Banco de España, presidida por el gobernador Sr. Merino, para tratar de la reforma de la ley de Tesorería y de la reorganización de aquel establecimiento de crédito.

DE ROMA

Una carta y un acto
— Roma 15. Ayer llegaron al Vaticano el texto de la carta pastoral que el Episcopado francés dirigió a los católicos y la agenda de la reciente reunión de obispos franceses.

El Papa manifestó sus deseos de ver la carta pastoral antes de su publicación, para en caso que fuese necesario modificarla.

Probablemente se publicará el 23 de Octubre. —Gullardo.

SOBRE EL DOBLE SUICIDIO

TODO ACLARADO

Cerráramos nuestra información de anoche respecto de este suceso dando cuenta de haber sido identificado el cadáver de uno de los suicidas, con pormenores de todo género. En lo que se refiere al compañero de Félix Esteban, 6 sea el que faltaba identificar, consignáramos que acaso podía arrojar mucha luz en tal sentido un comerciante al cual suponíamos fundadamente amigo íntimo del desconocido en cuestión.

La otra identificación
En efecto, y aun cuando por conducto distinto se hizo ayer a primeras horas de la noche la identificación de referencia, nuestra indicación cooperó a ella en gran manera, confirmando que el compañero de Félix era íntimo amigo del comerciante a que hacíamos alusión, según escriben hoy todos los periódicos importantes de la mañana.

D. Fernando del Castillo, policía de la corte y tío de Félix Esteban, como anoche decíamos igualmente, es quien, al enterarse de que uno de los suicidas era su sobrino, coligió fácilmente cuál fuese el otro joven que había puesto fin a su vida con Félix en el restaurante La Central, por ser ambos amigos inseparables.

El debido reconocimiento en el Depósito, se supo que el joven de cara afetada por completo y de larga melena se llamaba Armando Piñero Guide.

Tenía veintiséis años de edad, y había nacido en un pueblo de Santiago de Cuba, llamado Gibara.

Estaba estudiando séptimo curso de Medicina, y habitaba como huésped en la casa número 19, plaza de Arco, de la calle de la Luna.

Apenas identificada la policía practicó un registro en dicha habitación, encontrando para entregarlo al Juzgado correspondiente instrucción, de varios libros, una maleta con algunas ropas de uso y varios documentos que se unirá al proceso.

El padre de este suicida es actualmente alcalde de Buca, provincia de Ponce, donde reside en unión de su esposa, tres hijos y una señora cubana, amiga de la familia.

La vida de Armando
Respecto a los antecedentes de este joven, se citan no pocas cosas que vienen en cierto modo a destruir lo que de él y de Félix Esteban se decía desde un principio en cuanto a las pasiones que ambos pudieran sentir, pues sin que dejen de continuar éstas en el misterio, hemos de consignar, a fuer de imparciales, y con grandes pormenores, la historia de Armando. Verdadera historia, según podrá verse a continuación:

El padre de Armando Piñero marchó en sus mocedades a Cuba.

Allí contrajo matrimonio con una joven del país, siendo Armando el primero de los hijos que tuvieron.

Retiróse de los negocios el padre después de muchos años y regresó a España con propósitos de descansar y terminar la educación de sus hijos.

Por su honradez y posición, bien pronto captó el afecto y consideración del pueblo, riómente citado pueblo, siendo nombrado primera autoridad de él.

Armando, al regresar a la Península, dice que sentía bullir en su cerebro ideales muy avanzados, producto de la lectura de libros anarquistas.

Estas eran las ideas que el joven profesaba, aun no de acción, pues se limitaba a sentirlas platónicamente.

En el pueblo de su padre, dice que Armando tuvo relaciones con una mujer, y fruto de aquellas relaciones fué un hijo.

Ante ello dispusieron los padres de Armando que éste debía casarse con la muchacha para legitimar la situación; pero el joven no aceptó el matrimonio y cariñoso consejo, contestando que sus ideas de hombre completo, libremente libre le impedían unirse en forma tal y resolvió desaparecer del pueblo, viniendo a Madrid a pie y sin un céntimo.

En sus estudios de Medicina demostró Armando gran aprovechamiento y una inteligencia muy despierta.

Viró en los primeros cursos con gran esmero, y ésta aumentó al extremo de tener que practicar sus estudios con libros de texto de la Biblioteca Nacional.

Regresó dos años después al pueblo de su padre, a pie también. Al llegar a casa entró con gran sigilo y, sin ser visto, se sentó junto a la chimenea, pues estaba atarido de frío.

Un rato después entró en la cocina la madre de Armando, y viendo allí a un hombre sumamente harapiento y con larguísima melena, que le daban un aspecto nada tranquilizador, retrocedió asustada y comenzó a dar gritos.

Ante esto dióse a conocer el muchacho, abrazándole la madre tras la sorpresa consiguiente.

Durante el tiempo que permaneció en la casa, Armando vivió repetidas veces a la mujer con quien se dice había tenido amores, la cual llevaba al hijo de ambos para ver si el joven se enternece y legalizaba aquella situación, un tanto violenta.

Armando, lejos de corresponder a aquellas manifestaciones de cariño, ni contestó a la madre, ni besó al hijo siquiera.

Tratador de convencerlo nuevamente de que debía casarse, y renovó a sus argumentos de que sus ideas no se lo permitían.

No se casaría; pero prometía atender al sustento de la joven y del niño cuando terminase sus estudios.

Y aferrado en sus ideas de libertad sin límites, comenzó a viajar de nuevo errante y sin dinero alguno, en tanto la familia sufría en silencio las consecuencias del proceder de Armando.

En más de una ocasión, y viajando en la forma mencionada, dice que se presentaba a algunas parejas de la Guardia civil que hallaba en las carreteras, y les pedía algún socorro.

De no serle entregado, manifestaba a los de la Benemérita que cometería algún delito, ni por inclinación al mal, sino para que le llevasen a la cárcel, donde le darían de comer.

En Bilbao presentóse una vez al capataz de una mina solicitando trabajo en el sitio más peligroso de ésta, y fué complacecido.

Unos tres meses después, cuando había reunido 300 pesetas, se fué a Barcelona y en por no variar de medio de locomoción, a pie, por muy pocos días se gastó los 300 duros.

De Barcelona se trasladó a Madrid, donde conoció a Félix Esteban en una casa de huéspedes.

Desde el primer momento establese entre ambos una simpatía, y ya es de sobra conocido el fin trágico de los dos estudiantes.

Armando, no obstante las vicisitudes referidas, recibió últimamente en Madrid 100 pesetas mensuales de sus padres, y las cobraba en el Crédito Lyónés.

La autopsia. Armando ora zurdo
D. Bibiano Escrivano, médico forense del distrito del Centro, practicó ayer tarde la autopsia de Félix y Armando.

En el certificado de diligencia enviado al Juzgado sólo se consignó, en corroboración de cuanto se dijo en los primeros momentos, que Esteban tenía situada la herida en el parietal derecho, y Armando en el izquierdo, comprobándose que el segundo de los citados jóvenes era zurdo.

Este dato justifica en absoluto que el doble suicidio se consumió en la forma relatada por la mayoría de los periódicos, nosotros entre ellos.

El dictamen no había sido enviado al Juzgado correspondiente hoy al medio día.

El entierro de Armando y Félix estaba dispuesto para hoy a última hora de la tarde.

Los parlantes de Félix
Hoy han declarado ante el juez correspon-

diente algunos individuos de la familia de Félix Esteban.

Sus manifestaciones carecieron de interés, pues se limitaban a corroborar cuanto importante del suceso ha dicho ya la Prensa.

DESDE MÁLAGA

Rumores alarmantes. Mil obreros sin trabajo
— Málaga 15 (12.45 t).—Circular rumores alarmantes respecto a la actitud de los obreros de los Altos Hornos, con motivo de haber sido despedidos la mayoría de ellos.

Reina cierto malestar, pues creese que quedarán más de 1.000 hombres sin trabajo.

Parce que esta medida obedece a que al inspector de la Compañía belga, recién llegado a Málaga, no le han satisfecho las operaciones que en la fábrica se hacían.

Se habla también de suspensiones de alto personal. —Nacías.

NOTA DE VALLADOLID

EL NUEVO BULEVAR

Valladolid se moderniza. De sus calles van desapareciendo los vetustos caserones en cuyos pórticos los escudos heráldicos anunciaban su vejez, y lentamente van borrándose el aspecto rústico de la antigua capital castellana.

Hay un paseo predilecto, la acera de San Francisco, que ha sufrido una modificación radical.

Al alcalde D. Manuel Sempurn y Pombo se debe esta obra, que ha venido a convertir tan céntrico sitio en elegante bulvar, traído a la moderna, artísticamente, a modo de los bulevares madrileños y de las ramblas barcelonesas.

Fué larga la obra, pues hizo menester levantar el piso elevado de la acera, modificar el subsuelo y ensanchar el paseo cuatro metros más, asfaltándolo. El alumbrado ha sido aumentado con siete artísticos soportes más, capaces para cuatro voltios.

También se ha reformado con jardines, la Plaza Mayor, adornándola con el conde Aneser, glorioso fundador de la ciudad.

Reducidos los espacios laterales de la plaza, se rodeó el monumento con una preciosa verja de hierro forjado, estilo Edad Media, se asfaltó el paseo y se instalaron 28 bancos que limitan contra avenidas adornadas por faros de gas.

Para únicamente instalar en el bulvar y Plaza Mayor las hileras de acacias, cuya plantación no se ha podido hacer por la necesidad de tener que efectuarlo en invierno.

La obra benéfica y embellecedora de don Manuel Sempurn merece el unánime aplauso de nuestro pueblo, y gracias a ella los valladoleños, al ver cómo desaparece nuestra humilde ciudad castellana, podremos enorgullecernos al mostrar al forastero el nuevo aspecto del bulvar y la elegante Plaza Mayor, en uno de cuyos frentes está próximo a terminarse el edificio del nuevo Ayuntamiento, una de las más hermosas obras arquitectónicas que adornan la capital. —Corresponsal.

LA REVOLUCION EN RUSIA

El viaje del zar
— San Petersburgo 15. El yate *Standard*, que conduce al zar y su familia, ha llegado escoltado por varios buques de guerra a Vizianien.

La emperatriz viuda. Amenazas
— San Petersburgo 15. La emperatriz viuda de Rusia, que actualmente se halla en Comodoro, a bordo del yate *La Estrella Polar*, ha sido advertida por una carta de amenazarle un grave peligro.

Karkoff.
— San Petersburgo 15. El presidente del Consejo de Ministros, Karkoff, ha sido advertido por una carta de amenazarle un grave peligro.

INDUSTRIAL DESAPRENSIVO

El teniente de alcalde del distrito del Hospicio D. Leopoldo Cortina, ha decomisado hoy en la calle de la Ballesta, números 34 y 36, uno de los kilos de pan falso de peso.

Denunció el hecho al Juzgado de guardia, y el industrial, llamado Ramón González, mostró cierta extrañeza de que se procediese con tanto rigor, ya que al pan decomisado no le faltaban más que, de 35 a 55 gramos en cada kilo.

Hay extrañezas muy elocuentes.

SIGUEN LOS LANCES

Como nuestros lectores saben, a consecuencia de un artículo publicado en *El Ejército Español*, el redactor de *España Nueva*, señor Villanueva, envió sus padrinos al señor Esbry.

La cuestión fué solucionada por medio de un acta, cuyo documento se publicó en *España Nueva*.

Los representantes del Sr. Esbry, Sres. Meulener y Torrens, dirigieron a los del Sr. Villanueva, D. Luis París, D. Eduardo de Mendara, una carta protestando de tales comentarios.

La contestación de los padrinos del Sr. Villanueva, ha sido la siguiente:

«Señores D. Antonio Meulener y D. Fernando Torrens.

Muy señores nuestros: En contestación a su atenta carta, en la que me habéis escrito, teniendo el deber de declarar:

1.º Aunque esta manifestación no sea precisa, puesto que nadie, conociéndonos, podría presumir otra cosa, hemos de afirmar, que inmediatamente después de separarnos ayer, entregamos al Sr. Villanueva el acta que juntos acabábamos de tener el honor de concertar, terminando en aquel instante nuestra gestión en un asunto que nos satisficiera mutuamente habíamos solucionado.

2.º Que si el carácter de representantes del Sr. Villanueva, que hasta ayer a las siete de la tarde ostentábamos, nos veda por consideraciones de delicadeza acompañar a ustedes en su calificación de los comentarios que la publicación del acta ha puesto *España Nueva* en su número de hoy, no hemos de ocultar el desagradable efecto que nos ha producido una incorrección cometida cuando aún estaba fresca la tinta de nuestras cuatro firmas al pie de un documento concertado en virtud de los amplios poderes que habíamos recibido y que salvaban el honor y la dignidad de los Sres. Esbry y Villanueva.

3.º Que desde luego nos consideramos delegados de toda obligación de seguir entendiendo en nuevos incidentes de un asunto que ayer declaramos terminado con arreglo a las prescripciones del honor y de nuestra conciencia.

Contestando su cortés requerimiento, réstanos ofrecer a usted la seguridad de nuestra consideración más distinguida. —Luis París. —Eduardo de Mendara.

En su consecuencia, el Sr. Esbry nombró ayer a los capitanes Sres. Sanjurjo y Guerra para que en su nombre soliciten de *España Nueva* el nombre del autor de tales comentarios y proceder a lo que haya lugar.

Ignoramos a estas horas el estado de la nueva cuestión planteada.

MUERTA EN UN BARRANCO

— Castellón 15 (3.20 t).—En un barranco próximo al pueblo de Trades se despenó una roca de gran tamaño, cayendo sobre una mujer llamada María Ferrer, que acompañada de su marido hallábase cargando de leña una caballería.

María Ferrer quedó aplastada. —Carlos.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

LOS REYES EN SAN SEBASTIAN

Llegada del infante Don Carlos
— San Sebastián 15 (5 t).—Esta mañana llegó el infante Don Carlos.

En la estación esperaban al infante el rey, la reina Doña María Cristina y la infanta María Teresa y el infante Don Fernando.

El rey, desde la estación, se trasladó al campo donde se celebró el Concurso hípico, presenciando algunas pruebas; después regresó a Miramar.

Los ministros en Palacio
El presidente del Consejo y el ministro de Estado estuvieron esta mañana en Miramar despatchando con el rey, poniendo a la firma de S. M. varios decretos.

A la salida de Palacio el general López Domínguez dijo a los periodistas que no había nada de particular.

El Sr. Gullón contestó a las preguntas de los periodistas que se está seguro que el próximo martes salga de San Sebastián para Madrid el presidente del Consejo con objeto de encontrarse en la corte antes del regreso de los reyes.

El alcalde de San Sebastián
Esta mañana fué recibido en audiencia por el rey el marqués de Roca Verde, alcalde de esta capital.

El marqués de Roca Verde presentó a su majestad los planos de la nueva Casa de Misericordia que se va a construir aquí.

El rey prometió asistir a la colocación de la primera piedra del edificio proyectado.

El Tratado con Francia
Mañana es esperado aquí M. Cambon, presidente de la Comisión francesa que ha de discutir el nuevo Tratado comercial con España.

El Sr. Gullón dijo que mañana comenzarán las conferencias entre los delegados franceses y españoles para tratar sobre la cesión y bases que hacen ambas naciones respecto al convenio comercial.

En la prensa se ha informado de que el Sr. Gullón, al salir de París, trae impresiones referentes a la actitud del Gobierno francés.

Dió cuenta de ellas al ministro de Estado, quien opina que el resultado de la conferencia será favorable para España.

El Tratado con Francia quedará redactado sobre la base de reciprocidad de concesiones, otorgando a Francia derechos mínimos de segunda columna.

La Comisión de la Diputación de Guipúzcoa
Como en años anteriores, esta mañana fué a cumplimentar a los reyes una Comisión de la Diputación de Guipúzcoa.

Visitando a los ministros
Han estado a visitar al general López Domínguez el Sr. González Tablas, el general Zappino y varios senadores y diputados que se encuentran en esta capital.

Al Sr. Gullón le han visitado, entre otras personalidades, el ex ministro Sr. Pérez Caballero y el Sr. Fischer.

Concurso hípico
A las dos de la tarde han empezado en el campo de Ondarreta las pruebas del Concurso hípico.

Hoy se verifica la llamada de *Habit rouges*, tomando parte en ésta 56 caballos.

Los premios que se disputan ascienden a 2.300 pesetas.

La animación es grande, asistiendo al Concurso tanta ó más concurrencia que los días anteriores.

El rey, que vestía uniforme de capitán general de Caballería, acompañado de la reina Victoria y de toda la familia real, asistió a las pruebas del Concurso desde primera hora de la tarde.

En la carrera *Chart-sout* ganó el premio primero el conde de Torre Palma y el segundo el duque de Gandía.

Empieza a disputarse la Copa militar española.

Hay 29 inscritos. La reina abandona el círculo a las cinco de la tarde, marchando a Miramar para tomar el té.

Una conferencia
— San Sebastián 15 (5.40 t). El presidente del Consejo de Ministros, Sr. Gullón, Sr. Canalejas, celebraron esta tarde una conferencia.

Cuando salió el Sr. Canalejas manifestó que han tratado asuntos de gobierno que se discutirán en la próxima reunión de Cortes.

Este marchará a París la semana entrante, regresando a Madrid a primeros de Octubre.

Rumor desmentido
Háblase de disgustos entre liberales, a consecuencia de lo cual las gentes se despatchan a su gusto tratando de la crisis.

Pronto han sido desmentidos por los ministros, que de fantasía cuanto se habla de discordia en el Gobierno, donde reina la mejor armonía.

Rosas.
— San Sebastián 15 (5.40 t). El presidente del Consejo de Ministros, Sr. Gullón, Sr. Canalejas, celebraron esta tarde una conferencia.

Cuando salió el Sr. Canalejas manifestó que han tratado asuntos de gobierno que se discutirán en la próxima reunión de Cortes.

Este marchará a París la semana entrante, regresando a Madrid a primeros de Octubre.

Rumor desmentido
Háblase de disgustos entre liberales, a consecuencia de lo cual las gentes se despatchan a su gusto tratando de la crisis.

Pronto han sido desmentidos por los ministros, que de fantasía cuanto se habla de discordia en el Gobierno, donde reina la mejor armonía.

Rosas.
— San Sebastián 15 (5.40 t). El presidente del Consejo de Ministros, Sr. Gullón, Sr. Canalejas, celebraron esta tarde una conferencia.

Cuando salió el Sr. Canalejas manifestó que han tratado asuntos de gobierno que se discutirán en la próxima reunión de Cortes.

Este marchará a París la semana entrante, regresando a Madrid a primeros de Octubre.

Rumor desmentido
Háblase de disgustos entre liberales, a consecuencia de lo cual las gentes se despatchan a su gusto tratando de la crisis.

Pronto han sido desmentidos por los ministros, que de fantasía cuanto se habla de discordia en el Gobierno, donde reina la mejor armonía.

Rosas.
— San Sebastián 15 (5.40 t). El presidente del Consejo de Ministros, Sr. Gullón, Sr. Canalejas, celebraron esta tarde una conferencia.

Cuando salió el Sr. Canalejas manifestó que han tratado asuntos de gobierno que se discutirán en la próxima reunión de Cortes.

Este marchará a París la semana entrante, regresando a Madrid a primeros de Octubre.

hace un olor que apesta, y del segundo lo haremos parcialmente, porque para hacerlo cual corresponde necesitamos proveernos de ciertos documentos cuya adquisición por ahora nos está vedada, y aunque con sentimiento, tendremos que imitar al cosechero de Jerez y «dejarlo para mejor ocasión».

DISCURSO DEL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA

Señores:

Sin fingidas modestas ni estudiadas timideces, contrarias a la sinceridad que debe ser ley suprema de la palabra, me presento ante vosotros en este acto solemne. Por eso no he de decir que me voy a presentar por un deber imperioso e ineludible, cuando digo voluntariamente tradiciones que ofrecen múltiples precedentes, pero que no imponen obligaciones; ni tampoco he de manifestar que siento la zozobra o el temor de haber llegado al puesto desde el cual os hablo, porque si tales fueran, como obligado exordio, mis primeras palabras no tendrían derecho a que después escuchárais, apreciádolas como sinceras, las afirmaciones que voy a someter a vuestra consideración y a vuestro juicio.

Teniendo en cuenta esto, habré de manifestar que sin pretensión de deslumbrar a nadie con el vuelo y la brillantez de mis disquisiciones, vengo sencilla y llanamente a cumplir aquí, como en todas partes lo procuro, el cometido propio de las funciones ministeriales, tal como las comprendo y en la medida que mi esfuerzo permite. No he de ocultaros la impresión, a la vez grata y emocionante, que me causa este acto, sobre todo al recordar, sin propósito de emulación, los nombres ilustres de juristas que en esta solemneidad me precedieron; al tener que hablar de Derecho, ante aquellos que en la vida pública, en la vida de la justicia, donde se condensa y se difunde la conciencia jurídica del país, al abandonar los campos de mis habituales tareas, faltar a la confianza y de calor, acéale indispensable de mi energía y exigencia ineludible de mi temperamento; y por ello, al venir a este elevado sitio a discurrir con toda la seriedad que en mí cabe, ante el público más crítico que en España puede ir a insitir y los autores podrían tener, me siento, si no turbado, perplejo como aquel que se halla ante auditorio en el que todos pueden ser sus maestros.

Libre el tema que a elegerse para este acto, yo no he de buscarlo en asunto aislado de especulación doctrinal, que no se adivine, ni con la tradición casi constante de estos actos, ni con la dignidad y carácter que debe haber en la lucha política y en la realidad del Gobierno, ni siquiera con la representación que vosotros ostentáis; porque, aun estando colocados en el más alto nivel de cultura, representáis, no la especulación teórica, sino la adaptación de los conceptos jurídicos a la vida positiva de los ciudadanos. Yo no puedo olvidar que el ministro de Gracia y Justicia, en su función, es un elemento en este día, el medio de conexión entre los distintos Poderes del Estado para la realización del Derecho; ni puedo desconocer que es misión mía recoger, por un lado, las enseñanzas e indicaciones que vuestra experiencia muestra y vuestro saber deduce, para que en ellas se inspiren las reformas, y entregárselas, por otro, las manifestaciones de la voluntad nacional, para que sean fides interpretadas de su espíritu y justos distribuidores de su contenido.

Por ello, y de acuerdo con los más de los precedentes, sólo puedo y debo hablaros de y en Derecho constituyente; y como en mí se sobrepone a toda otra condición la de gobernar y hombre de partido, debo exponeros lo que sería mi programa en el ministerio, dándole mi significación política y mis convicciones personales.

Muy poco acerca de lo que he hecho.

Labor realizada

Al frente de este ministerio desde hace algunas semanas; sin medios para desenvolver reformas valiéndome de la potestad reglamentaria, basta amplia en otros departamentos y tan reducida en éste, a cuya índole y asuntos más se acomodan la garantía y firmeza de las leyes; habiendo enconrado redactados y ya en publicación los más importantes proyectos cuya presentación no debía dilatar, sólo he podido hasta ahora formar una opinión y mi plan sobre ciertos problemas, los más importantes, atender a la continua y oscura labor ministerial y preocuparme en defender con tesón y constancia las atribuciones propias del Poder civil, lo cual no es poco.

Labor merísima puede y debe hacerse con algo de voluntad y de sana intención. A realizarlo con empeño se encuentra mi espíritu firmemente dispuesto. Y en estos días lo abona la *Gaceta*, en tanto pueda llevar a las Cortes los mayores testimonios de mi buen deseo. Inspirado en un profundo respeto a los derechos constitucionales y a la libertad individual, he requerido la cooperación de Tribunales y jueces para que los autos de procesamiento y de condena, en la actuación de la conciencia judicial, no sean ineficaces; para que los sumarios no se prolonguen con perjuicio del interés individual, tan digno de respeto como el colectivo; y para que las empresas periodísticas, elemento indispensable de progreso y de cultura, no sufran mayores perjuicios que los que racionalmente deban sufrir cuando el periódico delictivo es castigado igualmente en la necesidad de acudir a la defensa social contra la codicia y contra el vicio, he requerido asimismo el concurso siempre eficaz del Ministerio fiscal en el castigo de la adulteración de los alimentos y de las mermas de su calidad y peso, y para que se persiga el uso indevido de armas, motivo de múltiples delitos, y la vagancia, origen de constantes desastres. Si la cooperación es como la que espero, estoy seguro de que esas medidas de higiene social, de cuya eficacia estoy plenamente convencido, habrán de contribuir al mejoramiento de los costumbres y a afirmar, en el concepto público, la autoridad de los encargados de administrar justicia, tan necesitados de nuevas y provechosas orientaciones.

Programa

Al trazar mi programa, pienso, con algo de fincable de futuro, más en lo que haría si pudiera, que en lo que he conseguido. Y surge esta duda pesimista, no de tibieza en mis convicciones, ni de debilidad en mi decisión, sino de esa dolorosa enseñanza que me encuentro, comparando la realidad con los discursos de mis ilustres predecesores. Hombreros encañados en las lides forenses, maestros en el saber, conoedores de la vida, firmes propositos e iniciativas en la política, han pasado por el mundo, con negros colores a veces, el estado jurídico del país, expresando la inaplazable necesidad de reformas y anunciando su inmediata realización. Y sin embargo... ya sabéis el resultado. Así, al escuchar cada año el discurso ministerial no podréis contener una sonrisa de incredulidad ni dominar una duda, la misma que a mí me invadía leyendo los discursos de mis antecesores.

Leyes reformables

Treinta años lleva de estar en discordancia con la Constitución el Código penal, que es garantía de aquélla, y treinta veces se os ha dicho y prometido su reforma... que quién sabe si en algunas ocasiones vale más no haber intentado, evitando así que tras las concordancias se infiltrara en la ley sancionadora un espíritu de reacción inaceptable e imposible. Cerca de otros veinte años lleva de vigencia el Código civil, teniendo que adaptarse sus reglas sustantivas a la flexibilidad esencial de una ley procesal que no podía tener el don ni la virtud de adivinar, y, sin embargo, a pesar de todas las promesas, sigue ese problema de necesaria concordancia entre el ingenio de las partes y la prudente decisión de los Tribunales.

Pero ¿qué digo de empresas que exigen un estudio hondo y una labor extensa? ¿Cuántos años lleva de estar rigiendo el art. 90 del Código penal, cuya modificación, siempre anunciada, es de dos líneas, y cuya aplicación, tal como es, lleva, entre otras consecuencias, a imponer, aun cuando no se ejecute, la pena de muerte sin que existan circunstancias agravantes que lo justifiquen?

A qué seguir; pudiera citaros, y de seguro estarían en vuestro espíritu, otros muchos ejemplos: la reforma de la ley Hipotecaria, a fin de facilitar el crédito y la circulación de la propiedad; las garantías contra la mala fe, necesarias en el Código de Comercio, reformado por milagros en unos cuantos artículos; el establecimiento de la suspensión de penas y la modificación completa del sistema penitenciario; la reorganización de Tribunales, siempre en espera de nuevos proyectos; la revisión periódica del Código civil; en suma, la renovación de todo nuestro sistema jurídico se ha ofrecido desde este sitio, y al ver que nada se ha cumplido, el ánimo, desahogado y escéptico, no admite a saber de la causa, y duda si las necesidades de reforma eran tan apremiantes, si los medios para satisfacerlas eran en verdad adecuados, si la voluntad para ponerlas en ejecución fue bastante resuelta, o si las circunstancias fueron propicias y los recursos de gobierno suficientemente eficaces.

Lo publicado en la "Gaceta"

Sobreponiéndose las exigencias de la realidad práctica al orden y prioridad teórica que las distintas ramas del Derecho, es innegable que las leyes publicadas en la *Gaceta* de las leyes sustantivas no admiten la necesidad de su reforma cierta espera, que no permitan las leyes de organización de Tribunales y procedimiento, cuya modificación, siendo de hacer todo problema inaplazable, es además hoy problema ya planteado.

Por eso, a todas aquellas graves y fundadas razones que aduce el Sr. Sánchez Toza para afrontar en vez de ellas estas cuestiones, se une hoy la de que sería retroceder, si se hace, y no simple inacción, abandonar proyectos que dan base de discusión y estado parlamentario a aspiraciones de reforma ha mucho tiempo sentidas.

Toza el jurista consulto en la ley procesal civil aquellas discordancias que a veces aluda con la ley sustantiva del mismo orden; mas con grave tal defecto, hay en la primera de esas leyes otra de mayor e ineludible trascendencia, que por dejar sentir sus efectos a todos los ciudadanos y por las perturbaciones constantes que acarrea en el orden jurídico, exige urgente remedio y señala el mal, indicando también el criterio fundamental en que debe inspirarse la reforma. Son los litigios (señala) los abusos de declaraciones de pobreza como privilegio, el procedimiento de desahucio irreflexivo que sólo puede permitirse al muy rico, a modo de lujo, y el mal avenido con sus intereses, a manera de impremeditado derroche. La masa general de hombres corderos y de posición modesta tiene que hacer provisión de paciencia para sufrir la agresión en sus derechos y acomodarlos a la voluntad de éstos a una transacción en que la voluntad más débil cede a la más fuerte, propia y al temor del ajeno, cede a la cantidad de los gastos y a la seguridad de las dilaciones, que con o sin mala fe, en los litigios, permite una ley cuyas garantías resultan excesivas, complicadas y perjudiciales. De ahí que la base y el ideal de la reforma ha de ser el procedimiento sencillo, la tramitación rápida, las costas reducidas.

Aun cuando las leyes orgánicas no se reanuncian, sobre todo en los últimos grados de la escala, y la oscura, pero omnipotente justicia municipal no estuviera llena de innumerables deficiencias que exigen pronto remedio; aun cuando no resaltara aplicado a la alta función de juzgar el sistema funesto e insostenible, que en general seguimos, de aparecer que se retribuyen los servicios de muchos funcionarios cuando apenas se les da lo necesario para resolver las más apremiantes necesidades de la vida; aunque todo eso no exigiera una nueva ley, haría falta reducir a un solo cuerpo el montón informe de disposiciones que con vario criterio y con dudosa oportunidad han venido regulando la organización de la carrera judicial y llevado la confusión al caso más sencillo y al nombramiento de menos importancia.

Guadalupe me ha dicho poco, y así creo haber dicho demasiado, sobre esas reformas que tienen hoy un estado oficial claramente definido, circunstancia ésta que impone circunspección a mis palabras y que traza la línea de mi conducta. Como ministro de Gracia y Justicia, tengo que llevar al Parlamento, como base de discusión, los proyectos publicados en la *Gaceta*. Mis puntos de vista personales sobre algunos artículos de proyectos que se cuentan aquí por milagros, no valdría la pena de retrasar la discusión, mediante la cual en todo caso mi pensamiento podría hallar ambiente y tener éxito. Injustificado habría sido poner repares fuera del Parlamento a una obra rodeada y protegida por la respetable autoridad de los juristas que en ella han colaborado, y principalmente por la reconocida e indiscutible del Sr. Montero Ríos, quien, recogiendo las aspiraciones demandadas con acrimonia por la opinión pública, logró que las Cortes autorizaran el art. 17 de la ley de presupuestos de 1900. Esto fue tanto como conseguir la conformidad esencial de los partidos, signo éste revelado en los propósitos del Sr. Sánchez Toza, que acusa un notable progreso en nuestras costumbres políticas y demuestra una general y grande solicitud por el mejoramiento de la Administración de justicia.

Irán, pues, las reformas al Parlamento tal como están redactadas, é irán a fin de que aquí acuerde el mejor procedimiento de discusión. Yo, por mi parte, del mismo modo que he respetado en toda su integridad esta reforma, respetaré y aun facilitaré el uso de ella, recordando para ello que se trata de una ley difícil y tardamente reformable, una vez votada; de leyes que regulan o garantizan el ejercicio de la defensa de los más apreciables derechos; de preceptos que, sin duda, por eso mismo quisieron las Cortes, cuando en fecha ya algo lejana encargaron su sanción, que se sometieran al examen, al fallo inapelable del Poder legislativo.

En tanto esas leyes se publiquen, estimando que la organización del Poder judicial está cuidada y hasta casuísticamente regulada en la actual legislación, a ella me atendré con preferencia a lo dispuesto por decretos que, reflejando el personal criterio de los ministros, sus autores, no están conformes a lo establecido en la ley misma, ni logran en la realidad los efectos beneficiosos que se propusieron.

La "Curia"

El lenguaje corriente, con más o menos fundamento y propiedad, ha dado una acepción especial a la palabra *curia* como conjunto de aquellas personas que, no teniendo por la ley la facultad de resolver los asuntos, intervienen no obstante como auxiliares que deben ser de la administración de justicia. Tomando la palabra en este sentido, voy a decir algo que quizás os cause extrañeza, pareciendo insólito y paradójico, y es que, si yo, faltar de tiempo y de medios para reformar ambas organizaciones, tuviera que elegir entre reorganizar la magistratura y poder mismo en la curia, elegiría la segunda obra todo mi esfuerzo y energía, hacer con ello un cuantioso beneficio a la justicia y al país.

No ha sido ésta, y lo reconozco, la preocupación general, el propósito de nuestro carácter fijarnos en lo externo, en lo que brilla en lo que se muestra grande, y olvidamos a menudo que los agentes pequeños y escondidos del mal, son en el cuerpo colectivo tan graves a veces como en el organismo humano.

Con todos los defectos de la organización dada al Tribunal, la elevación de sus funciones, la del personal que lo compone, la forma de su retribución, la ausencia de peligrosos contactos con los interesados, salvan el prestigio de la justicia y permiten por vuestro esfuerzo personal que éste se sobreponga a los defectos orgánicos, los oculte y los remedie.

Por eso, la organización de la curia, y salvo las excepciones que me complazco en reconocer, son los defectos tan graves que con dificultad los contrarresta la voluntad de más recta intención. A medida que se desciende en la escala judicial, y se llega a los Juzgados, la jerarquía está frecuentemente y prácticamente invertida, resultando que por impropiedad de extender a todo la acción directa del juez, el curial quien guía y lleva el asunto, con lo cual en la misma decisión final ejerce una positiva influencia. A lo mejor, ese curial influyente apenas si conserva un rastro del carácter de funcionario público, porque salvo ser la oposición o el concurso el título que podríamos llamar de egresión, subsiste en muchas relaciones y escrituras algo y un poco del oficio enajenado, una vez obtenido, en las manos de un particular, cierta jerarquía a su gusto y antojo, organizando un personal que goza de las atribuciones del poder y elude la dependencia de éste, viniendo a celebrarse como un subarbitrio de funciones, que deberían ser extrañas a toda idea de enajenación y contrato.

Si llegamos a la justicia municipal, allí el interés del seguro y modesto curial se entorpece, é inevitablemente, en los medios de los que, hace del juez su instrumento, porque la lleva en los pueblos pequeños la ventaja y superioridad del que sabe algo de teoría, si quiera sea corruptela, sobre el que no sabe nada; del que tiene práctica, aun cuando sea rutina, sobre el que ningún hábito de curia posee; del que permanece en su puesto sobre el que pasa, probado por lo que no volver.

No quiero seguir apuntando defectos. La organización curial ni determino siquiera en la forma de retribución que infunde inevitable simpatía hacia el litigante enajenado y de mala fe, que inspira natural e irresistible tendencia a los trámites innecesarios y al procedimiento complicado, que exige un esfuerzo extraordinario, una verdadera tensión de curial y retribución para no rebasar, aun involuntariamente, los límites de la exigencia licita.

Sólo he de decir que la gravedad de todos esos defectos se acentúa por el contacto directo con el público, con esa gran masa ignorante y suspicaz que desconoce tal vez los grados de la organización judicial, pero que sabe de la curia y por experiencia esa otra vez, descendiendo por las categorías de alcaide de escribanía, primeros, segundos, terceros, etc., remata a veces en lo que podríamos llamar el monaguillo de la curia civil; en ese niño cuyo espíritu despierta al estímulo de prematura malicia, que distrae sus ojos y satisface sus inclinaciones jugando con los autos, y que hace notificaciones y practica diligencias cuando su responsabilidad penal está puesta en duda.

Y estas cosas que ocurren, así sin excepción en todos los Juzgados de España, se desarrollan con mayor estrago en las grandes poblaciones, es decir, en Madrid, ante todos nosotros.

En la necesaria correlación del procedimiento con las organizaciones, tengo por firme mi convicción que la reforma de la ley de Enjuiciamiento inspirada en los principios que en la baratura se malograra subsistiendo los defectos apuntados de la curia, y que, por el contrario, reformada ésta se minorarían notablemente deficiencias y males que la vigente ley procesal hace posibles.

Con la sinceridad absoluta, en que este discurso se inspira, declaro que en la reforma de la curia no tendría yo nunca a causar perjuicios, pues salvando el respeto a cada interés, lo que yo me propongo es elevar el nivel de todos los cargos, ennobecer más todas las funciones, por modestas que sean é insignificantes que parezcan. Una organización del personal subalterno, basada en la equiparación de sueldo y condiciones exigidas entre los juzgadores más modestos y los más altos auxiliares; en la dependencia de los medios de sueldo que los juzgadores en la administración de justicia; en la prohibición de subarbitrios y oficinas particulares; en la retribución obtenida del Gobierno; en la apertura de horizontes más amplios para los auxiliares letrados, haciendo de la Escribanía escalón y no refugio, sería una reorganización provechosa y no difícil, para la cual no faltaría modelo, habiendo no poco que imitar en la organización de aquella Sala donde se decidían y más graves conflictos entre el interés particular y el Poder público.

Nuevos delitos

El tiempo, envejeciendo todas las obras humanas y distanciando de ellas el medio social que las aparecieron, ha hecho manifestamente inadecuado de la legislación actual el Código penal de 1870, nacido ya con algunos é inevitables defectos, a pesar del muy grande progreso que su publicación significara.

La evolución de la conciencia moral colectiva y la honda renovación de las ideas jurídicas en esta materia; la inmensa labor científica de un largo período, que ha ido dejando conclusiones, no ya utópicas, ni siquiera de pura teoría, sino aceptadas y adaptadas para llevarlas a la ley, las transformaciones sociales, económicas, industriales y aun los progresos de las ciencias y las artes, creando nuevas relaciones necesitadas de garantía o formas distintas y medios diversos para la comisión de delitos; la rigidez mecánica con que en vano procura adaptar nuestro Código la sanción penal a la variabilidad constante y extrema del medio social; la inmensa abundancia y diferenciación propia de tantas penas que, sin conducir a ese resultado de adaptación, crea un grave obstáculo para el régimen penitenciario y aun para el cumplimiento del Código mismo, todo eso y algunos otros defectos antes apuntados ó presentes en nuestra memoria, explican que como idea en los discursos los ministros haya aparecido en este discurso la necesidad imperiosa de la reforma penal.

El replazamiento de tal reforma ha podido irse remedando, aunque malamente y con deficiencias, ya por la publicación de leyes especiales, que en su mayor parte podían y debían haberse incluido en el Código, ó por algunos cambios parciales modificaciones de este mismo Código, remedando en partes esas necesidades notadas, y entre ellas la de nuevas figuras de delito. A orden correspondiente el compromiso ó acuerdo internacional, ya cumplido, para la represión de la trata de blancas, y en otros hechos también el Código habrá de modificarse sus preceptos. Como ejemplo podéis numerar los delitos sanitarios; los cometidos en la constitución de compañías de empresas; las organizaciones perfectamente establecidas y los medios ingeniosamente ideados para el engaño, contra los cuales en el capítulo de las estafas no hay sanción proporcionada a la importancia de los hechos; ciertas formas de exacción, obtenida mediante la amañada y revelaciones ó campañas mortificantes y perjudiciales que no fueron

previstas en todo su posible desarrollo y notoria gravedad, y otros varios casos que sería prolijo enumerar.

Cuando se habla de reformas penales y se oye a un ministro liberal tratar de aquéllas, sin prometer el abandono y la actitud indolente en el castigo; sin proclamar la licitud de muchos hechos penados hoy, y sin anunciar una re-ja sistemática y ciega de las sanciones penales establecidas, y todavía más cuando ese ministro, fiel a sus convicciones, defiende leal de sus ideas de libertad, fa para el éxito de ellas en la justa severidad de las leyes y de vuestros fallos, es seguro que la opinión, más ó menos ilustrada, pero vulgar y errónea de muchos que no se toman la molestia de pensar, ha de mostrar extrañeza y dirigirse censuras. No me importan éstas porque descansan en errores manifiestos é inderogables sobre el concepto de la libertad, de la ley penal y de los partidos liberales.

El régimen de libertad, por la amplitud de relaciones que permite, por la responsabilidad inherente al ejercicio de los derechos y al reconocimiento de capacidad para su uso, por la precisión de condicionar y garantizar el disfrute armónico y ordenado de cuantos la ley regula, por el abandono de medidas preventivas, reclama necesariamente como protección, como freno y como consecuencia en todo caso, la cuidadosa definición de las transgresiones posibles y la eficaz sanción de todas las que se cometen.

La ley penal con su larga y ténica serie de hechos penados y de castigos impuestos, no es el ordenamiento que se expresa absurda de un autoritarismo cruel, y si, aunque anómalo, la más firme garantía de la libertad, ya porque asegura el respeto de todos los derechos, ya porque formándola el Poder legislativo y aplicándola los Tribunales, es el valladar que separa los campos de lo lícito y lo penable, asegurando que dentro de aquél la actividad humana puede desenvolverse sin temor y sin estorbo.

No puedo atribuir nada a los partidos liberales el compromiso de declararse incapaces para gobernar, y a esto conduciría el abandono de aquellos indispensables medios que sostienen el orden social y jurídico. Los de incurrir en tal error, tienen los partidos liberales un interés supremo en dar garantías a la libertad misma y a las suscripciones sociales de que saben establecer la línea divisoria entre aquéllas y los abusos que, utilizándose para ultrajarla y dañarla, serían el gran baluarte de la inercia conservadora, el obstáculo más temible y más grave que al progreso de las instituciones democráticas podría oponer el peor intencionado de sus enemigos; y sucede en este punto todavía más, que, como es el caso, las fuerzas conservadoras y reaccionarias tratan de utilizar a los exesos que en la libertad buscan disfraz, del propio modo para poner mano en la legislación de aquélla y en la sanción de sus transgresiones, es preciso ofrecer a los elementos progresivos garantía de recta intención y falta de todo propósito reaccionario.

De tal suerte, entre el opuesto empuje de las fuerzas, tienen los partidos liberales en la dinámica política una posición peculiar; la de atender con cuidado a la formación y aplicación de ese fuerte círculo, dentro del cual la ley, con tanta más amplitud cuanto más seguro es el dique, deja que se mueva el mar libre de la humana actividad.

Reforma penitenciaria

En íntima conexión con la reforma del Código penal, se halla la reforma penitenciaria, que, como he dicho, es la que sin hacer la mínima aquélla regulariza la línea divisoria de la efectividad. No puede, por lo tanto, en modo alguno, prescindirse de exponer en líneas generales el plan de una reforma bien encajonada, dividiéndola en aquellas tres partes a que la reforma corresponde por la diferente dependencia económica de las cárceles de partido, correccionales y establecimientos de esta dependencia, porque el problema penalístico es el primero que se debe despejar para que la reforma penitenciaria sea factible.

En efecto, si siguiéramos sin restricciones una pauta demasiado costosa, la de la arquitectura celular con todos sus requisitos, los cálculos más prudentes indican que el Municipio tendría que gastar 63.333.000 pesetas, la Provincia 18.000.000 y el Estado 1.052.000, y en total 122.445.000.

Hay una ley económica que en este caso se puede transformar muy adecuadamente en regla jurídica, y es la de la simplificación. La cárcel puede ser grandemente simplificada. Se simplificará procurando en la ley de Enjuiciamiento la limitación de la prisión preventiva, de la que hacemos exagerado uso. Solamente el importe de las estancias carcelarias por este motivo se puede ahorrar en un sesenta en 4.320.570 pesetas; advirtiéndose que el mayor importe, 2.594.750 pesetas, corresponde a la prisión preventiva que dura menos de seis a nueve meses. Y este es otro elemento que requiere simplificación, porque la justicia lenta contribuye, como tantas otras penalidades, al recargo de la tributación. Los presos de duración mínima de menos de tres meses sólo representan un proporción de 7,75 por 100, mientras que los de más de tres meses y menos de seis, y de 33,37 los de más de seis y menos de doce.

Otro modo de simplificar la cárcel consiste en aceptar la doctrina moderna que es opuesta a las penas breves por ineficaces, y de aquí el proyecto de Código penal del señor Villaverde, que acepta la posibilidad de transformar en penas de trabajo veintin las de arresto mayor y menor.

Por último, se completa el pensamiento implantando de una vez en nuestras prácticas jurídicas la condena condicional, propósito iniciado parlamentariamente hace bastante tiempo por el Sr. Moret, traducido en un proyecto de ley por el conde de Toreznaz y que me propongo llevar nuevamente al Parlamento.

Penitenciarmente hace tiempo que atravesamos una grave crisis, acentuada ahora con la traslación de los presidios de África, y aunque tengo trazados los proyectos esenciales para darle la más adecuada solución, en el caso presente sólo quiero referirme a uno, por su singularidad merezca que sea conocido.

Nosotros no tenemos nada que se parezca a un sistema penitenciario más que el régimen tradicional seguido en los presidios de África y legalizado en Ceta por el Real decreto de 23 de Diciembre de 1899. En su virtud, es allí únicamente donde tiene muestras de realidad el sistema progresivo, lo que permite en el presente caso dejar en una milada a la población, cuyos servicios, además, son todavía indispensables.

Aplicando ese proceder a los penados que se hallen en el cuarto período ó de libre circulación y aun a los de tercero, será por lo pronto una reforma que el país la aplique de un procedimiento penitenciario corriente en todas partes: el de la libertad condicional.

El anarquismo

En todas las materias hay siempre una actualidad, y, por desdicha, aquí, en la presente ocasión, al hablar de las penas y de los delitos hay una que tristemente y con imperio constituye la de este momento: me refiero al anarquismo, y de él he de hablaros con aque-

lla claridad y decisión que exige el estado de mi conciencia y las responsabilidades del cargo que desempeño, y aún pudiera decir del que he desempeñado.

En el movimiento general de defensa que el crimen anarquista suscita en todas las organizaciones sociales ninguna puede disputar un puesto, el primero y más indicado, porque a la majestad y a la grandeza del Estado, como a la condición pura y noble del derecho, cuadra, cuando se les ataca con olvido de toda nación, mora y aun de todo sentimiento humano, hacer sentir el dolor de la ley y del poder, defendiendo con su fuerza indestructible é inextinguible, por hacerlo por los caminos ordenados en que se desenvuelve el progreso, sobre cuyas vías en vano se amontonan obstáculos, y flando en los Tribunales, que son la conciencia serena de la sociedad, no, hacer sentir el dolor de la ley que no se turba ni aun por la emoción que el crimen produce. Obrando de ese modo, el Poder público, sin opresión y sin miedo, quitará todo pretexto a la leyenda de tiranías represalias, salvará los supremos intereses que tiene confiados, y afirmará dignamente, al restablecer el derecho con voluntad firme, la conciencia segura de su necesidad existente, contra la cual todo intento anarquista es el esfuerzo impotente y sobrio de un odio que no puede luchar jamás, de potencia a potencia, con la serena, indestructible majestad de la justicia.

Al atribuirle papel tan importante frente al anarquismo, no creo ni puede creer nadie que el remedio del mal y de las causas que permiten su desarrollo estén sólo en la rigurosa severidad de la ley penal, pero sí creo que surge necesaria, inevitablemente, esa severidad por la naturaleza clara, patente, brutalmente delictiva de hechos monstruosos, que en vano pretenderían cobijarse en la pureza de ninguna teoría por utópica que sea, ni ennobecerse con la honradez de ningún sentimiento de amor, por exaltado y anormal que se manifieste.

Necesario es, pues, sin abandonar un momento la política de justicia y nivelación social, reprimir en el orden penal el crimen anarquista, y preciso es examinar si la legislación nuestra da ó no los medios necesarios para su eficacia. La realidad de los hechos, y aun ciertas disposiciones de la ley vigente de 1894, parecen dar una respuesta negativa; mas sin desconocer yo la necesidad de reformarla y completarla, creo que en su aplicación práctica no ha dado el resultado que debiera, por abandono y aun cobardías de la opinión y de la sociedad, que en crisis enfermizas pasa de convulsiva alarma a inconsciente abandono.

No sin conciencia de fundamento se ha atribuido a la reacción una energía de la ley temporal dictada en 1898 una eficacia mayor para la represión del anarquismo. Aunque, en efecto, las estadísticas demuestran que mientras ha estado en vigor los crímenes anarquistas casi desaparecieron, y, en cambio, pasado el período de su vigencia, estos mismos crímenes se repitieron en número é intensidad gravísimos, sin embargo, la deducción estadística no puede ser absoluta, porque el corto período de su aplicación pudiera hacer dudosos determinar si el recrudescimiento del mal en los últimos años obedeció a la desaparición de la ley de 1896 ó a otras causas, difíciles de determinar unas, pero posibles otras, como la influencia internacional, el aumento de afiliados y la disponibilidad de mayores recursos por la adhesión activa de anarquistas intelectuales y aun de posición económica desahogada.

Sean cuales fueren las causas, y preciso es una manifestación, la más peligrosa quizás del anarquismo, aquélla que con superficial barniz da teoría y con habilidoso disfraz de propaganda empuja a la comisión de los delitos, influyendo en acciones argentos y odios desenfrenados en el cerebro de medianamente ilustrado de hombres que antes de hacer víctimas lo son ellos del anarquismo cobarde que, en vez de alzar su frente en busca de un pensamiento honrado, esconde el brazo con el cual prepara y entrega el arma ejecutoria del crimen cuya idea también sugiere.

Si ha pasado inadvertido, ni mucho menos, en el art. 6.º de la ley de 1894, esa manifestación, la más cobarda, repugnante y peligrosa del anarquismo, no ha tenido aplicación eficaz dicho precepto, ni es muy fácil darsela por la falta de reglas complementarias, por la indeterminación en que al cabo viene a quedar la pena, cuando la explosión no se ha verificado, por el defecto general que en toda ley existe de no ser a uno de los medios el explosivo, el más grave, pero el único del delito anarquista. De todos modos, con reforma de la ley, y aun sin ella, no es posible que el autor por inducción escape al castigo, que la excitación al asesinato y al daño sean entretenimiento de pseudointelectuales ociosos y refinamiento impune de escritores tan cuidadosos de su seguridad como del hecho tema licito que permita la popularidad y a veces el lucro desde el mitin y el periódico.

Precisamente al tocar esta fase del anarquismo surge una vez más aquel prejuicio de la significación atribuida a la idea liberal, contra el que protestaba y protestaré con toda aquella enérgica indignación de quien, poniendo los amores de su espíritu en la grandiosa idea de libertad, va al frente de la prostitución estableciendo cualquier forma de solidaridad é maridaje entre aquélla y el crimen.

Sencillo es, a mi modo de ver, la línea divisoria entre lo lícito y lo penable dentro de la propaganda y la doctrina. El Estado no puede sobre la seguridad de haberse acordado siquiera al ideal de organización social, si puede admitir que el pensamiento, ya disuelto, ya bueno, vuela libremente en su anhelo de investigación y de mejora; ni puede garantizar a su organización presente, ni a las instituciones que ampara, la permanencia indefinida ni la indiscutibilidad actual. Pero, en cambio, es claro é imperioso, no ya el derecho, sino el deber del Estado, a asegurar que toda doctrina para llegar a ser hecho, que para organizarse para ensayarse, que toda institución y todo derecho para surgir, transformarse ó desaparecer, tienen que acomodarse a los lentos, naturales é insensiblemente ordenados medios de la evolución y el progreso ó a los procedimientos regulares que el Derecho impone para la renovación de la vida jurídica. Si en algún caso la distinción se presenta oscura, habría garantías sobradas en la rectitud y experiencia de vosotros, encañados en esa constante labor, de fijar y restablecer con los hitos de vuestros fallos la línea, insegura a veces, que deslinda los campos de lo lícito y de lo prohibido.

Vuelvo, con lo que acabo de decir, a mi idea capital de que, en todos los aspectos de la perturbación anarquista, es la acción repuladora de los Tribunales primordial é insustituible. La conciencia social y la justicia popular experimentan a veces exaltaciones de temor, deseos de venganza, debilidades miedosas ó irreflexivo abandono, sin llegar en estos casos a la serena rectitud de vuestro juicio. Injustificado y erróneo sería dejarse llevar del miedo y de la reacción, para quitar al conocimiento de estos hechos y el análisis de la propaganda licita, entregándola a los Tribunales militares. Se incurriría con ello una vez más en el error gravísimo de ensanchar lo que sólo debiera ser simple po-

testad disciplinaria, para convertirla en jurisdicción que se equipara a la vuestra y con ella tienen linderos indeterminados; volveríamos a crear, que el Ejército y los Tribunales son dos órganos encargados de una misión función que pueden sustituirse fácilmente, como una mano a otra, cuando es tal su diferencia, que el Tribunal militar sólo cabe que os reemplace como en el cuerpo suplen los dientes a las manos en un momento supremo de imposibilidad, de defensa ó de apuro.

Por eso, yo, poco inclinado a las leyes especiales, he de presentar en plazo breve a la consideración de las Cortes un proyecto de ley que modifique el Código penal, una ley que, sin llegar a definir los delitos sociales, como término más genérico que el propio delito anarquista, se comprendan todos aquellos actos que ataquen los fundamentos del orden social, y sin detenerse en prejuicios que sólo tienen fuerza cuando se trata de la pura especulación teórica, proporcione a la sociedad española los mismos medios de defensa que se han procurado en estos últimos años las naciones regidas por las instituciones más liberales y democráticas.

El estudio de la legislación comparada sobre la represión del anarquismo, demuestra con pocas dudas que nosotros, detenidos ante un exótico medio de defensa que el Estado se abstenga de toda acción sobre la doctrina y los que en ella se escondan, nos hemos colocado en una situación de indefensión que trae como consecuencia necesaria que España sea en estos últimos tiempos el principal escenario de la protesta anarquista.

La gracia de indulto

Si las responsabilidades ajenas a la creación de nuevas figuras de delitos ó a la severidad en las penas pesa siempre sobre el ánimo abrumado de los que se proponen, aún para mí resulta más abrumado por la necesidad de la gracia de indulto, y puedo aseguraros que no encuentro nada más difícil en el desempeño del departamento que me está confiado que la aplicación de esta gracia; que no he sentido nunca mayores incertidumbres que cuando he propuesto a S. M. el uso de aquélla. Y como he asumido la responsabilidad de proponerla en algún caso, he de exponer la extraordinaria importancia, no quiero por el mismo dejar de recordarlo ante vosotros.

La gracia de indulto establecida en la Constitución como altísima prerrogativa de la Corona es idea que se infiltra en el Código penal, en la ley adjetiva, y que, regulada en su ley propia especial, tiene expreso y repetido reconocimiento de su legitimidad y conveniencia.

Los defectos actuales del régimen penitenciario son causa que, junta con otras, explica y justifica la necesidad y frecuencia del indulto. Las protestas que a veces suscita la aplicación repetida del mismo, prueban más el desacierto de su empleo que su falta de necesidad y justificación.

Aun sin esos defectos del régimen penitenciario que hacen en ocasión del indulto oportuno una verdadera necesidad para impedir la corrupción del penado y no maliciar las primeras tendencias del arrepentimiento, bastaría la estructura del Código penal para imponer la aplicación frecuente de la gracia, la cual viene a ser la medida precisa para acomodar a los delitos la pena, dada la rigidez de la pena que el mecanismo del Código encierra dentro de límites inflexibles las sanciones.

No es fácil formarse idea exacta de la presión inmensa y abrumadora que pesa sobre la voluntad de los Gobiernos para la concesión de los indultos, y aunque los que se conceden son muchos, no guardan relación con el inmenso número de solicitudes que en todo momento se tramitan y gestionan.

Las reglas de limitación que actualmente establecidas no tienen la eficacia necesaria; es preciso estrechar más aún el uso de una prerrogativa que no se ha establecido por la Constitución como facultad propia y libre, y así como intervención en funciones peculiares de otros poderes, acomodada en su ejercicio a lo dispuesto en las leyes.

Es preciso establecer el principio de la condena suspensiva, esto es, que el indulto, cuando reiniciado, habrá de cumplir necesariamente el resto de la pena de que fué indultado.

La organización de los Consejos ó Patronatos locales penitenciarios que habrían de informar sobre la conducta de los penados, podría ser quizás uno de los elementos más decisivos é importantes para la concesión del indulto; porque en la actualidad, por la ley, es deficiente hoy el elemento más principal, pues el conocimiento exacto de los efectos que la pena ha producido en el que la sufre sólo se puede formar con el estudio y observación constante, que es imposible extienda a todos los reclusos el jefe del establecimiento penitenciario.

Queda justificada la concesión repetida de los indultos de que he hablado, por la necesidad de llegar al mínimo posible en la aplicación de una pena cuya ejecución sólo admite el sentimiento público en casos de extremado horror ó gravedad.

Las leyes civiles

Temo, señores, entrar a hablar de otras fases de la vida del Derecho, propias sólo para ser examinadas por juristas, y materia casi vedada a aquellos que, como yo, están alejados de los altos estudios jurídicos. Podría apreciar como temeridad el que yo abordase esas cuestiones; pero sirvan de excusa no sólo a

Se censura viene siendo ese sistema de suprimir la ley civil por otras especiales en que el aspecto administrativo reviste importancia esencial.

Cero, sin embargo, que a la estabilidad propia del Código civil no se avienen los tanteos de una legislación todavía indecisa, cuya formación y cuyos cambios demandan soluciones rápidas, propias de las leyes especiales. Se afianzarán estas indecisiones, en cambio, por encontrar fórmulas adecuadas y oportunas que obtengan la general aceptación, encarnando en las costumbres, y como el propio tiempo la transformación social aparecerá más definida y menos en crisis, por recoger todos esos elementos de renovación una reforma todavía algo distante, que haga variar el aspecto del Código civil y lo haga variar el resultado final y por lo tanto de un largo período de agitación y lucha.

Si la necesidad de reformar el Código civil es imperiosa, lo es, sin duda, más la de llevar la acción del espíritu moderno y de las nuevas necesidades a las legislaciones forales, cuyos únicos elementos de renovación vienen siendo la costumbre, necesariamente estacionaria y conservadora, y la interpretación forzosamente limitada. Por mucha que sea la permanencia de la ley civil, y por grande que fuera el acierto del Derecho Medievo o del Romano, es imposible que se adapte a las exigencias de nuestra época y que no necesite indispensables reformas. Ahora, si para estas se abre como único horizonte la forosa coincidencia con el Derecho común que el Código representa, es natural que las regiones de legislación especial, puestas a elegir entre la imposición y la tradición, prefieran lo viejo propio a lo ajeno más o menos nuevo.

Ya lo decía, con palabras que en vano intentarían imitar, aquel ilustre jurisconsulto, inspirador del Código civil, cuyos pensamientos han sido para mí enseñanza y aprendizaje con respeto y recordación cariñosa. Decía en este mismo sitio el Sr. Alonso Martínez, que siendo el sueño de su vida la publicación del Código civil, renunciaba a tan cara ilusión: «si para realizarla hubiera de pasarse de pronto el nivel sobre todas las provincias españolas, sometiéndolas a viva fuerza a una ley totalmente idéntica, siendo, como es, diferente en puntos esenciales su organización jurídica».

Toda idea opuesta debe descartarse en absoluto, y con espíritu amplio, que no será sino deseo de justicia, entender que la fórmula de esta para las regiones o comarcas forales no se limita a mantener su especialidad, ni siquiera a recopilarla de nuevo, dando en el artículo 1.º y en el lenguaje apariencia de innovación al Derecho viejo. Se deben a las indicadas regiones y no pueden regatarse los medios para reformar su legislación continuando la evolución histórica de su Derecho civil, que sería absurdo suponer bruscamente cortada por la unidad política. Es justo y es necesario que sin patrón alguno de uniformidad, fuera de aquellos casos en que la impone la unidad del Estado, se deje a las regiones que tienen Derecho propio buscar en el desarrollo de sus instituciones y en sus necesidades y condiciones peculiares el progreso indispensable para la vida jurídica, formulando libremente su deseo y recibiendo éste la sanción soberana del Poder legislativo.

Sólo así podrá hacerse esta renovación del Derecho civil foral, en todo momento, más difícil ahora que en épocas de injurias y utopías de otros, han creado en algunas regiones un estado de opinión que hace se mire con recelo a cuanto tienda a dar carácter uniforme a las disposiciones legales.

El matrimonio civil
De algunos otros problemas, especialmente de aquellos que tocan a las relaciones de la Iglesia y del Estado, quisiera hablar en la ocasión presente; pero como prolongar nuestro cansancio y dudo de la oportunidad de hacerlo, sin embargo, mi silencio acerca de la Real orden de 28 de Agosto, sobre la aplicación de varios artículos del Código civil respecto al matrimonio, fuera inexcusable y pudiera dar lugar a equivocadas interpretaciones.

Decía D. Francisco Silvela, al dirigirse a vosotros en igual solemnidad que ésta, y precisamente al tratar de esta misma cuestión del matrimonio civil, que no había nada más comprometido ni más digno de censura para el hombre de gobierno que crear, por medio de las leyes o de sus interpretaciones, cuestiones que la verdadera opinión no había planteado; poner el bisturi donde falta la enfermedad que justifica la herida y da resignación para soportar el dolor. Felizmente para mí, como yo no he creado ni planteado la cuestión, sino que creaba y planteaba la encontré, me veo libre del cargo más justificado, del cargo que pesaría más sobre mi ánimo, el de haber promovido un conflicto innecesariamente, tan sólo por hacer algo, pues soy de los que entiendo que para los hombres de gobierno y en el orden de sus responsabilidades, como no sea el de dejar de defender, para vivir tranquilos, aquellos supremos intereses que le están encomendados.

Esta disposición mía, tan discutida, dirigida tan sólo a restablecer aquellos principios de Derecho, por una equivocada y casuística interpretación anudados, la he dictado, seguro de que era lo que demandaba el país y lo que exige el progreso de los tiempos.

No me he propuesto alarmar los sentimientos católicos, que comparto, de la nación española; pero he tenido que dejar a salvo la libertad de las conciencias, principal, y pudiera decirse única conquista del espíritu liberal en estos últimos años.

Ni las pasiones de los que me combaten, llegando a afirmar que he aprovechado una oportunidad tan sólo para buscar una plataforma política; ni las razones de los que aseguran que para estas reivindicaciones del Poder civil no existe opinión en España, hacen mella en mi ánimo, ni me impedirán realizar lo que creo más en armonía con la independencia del Estado. Guardando al mismo tiempo toda clase de respeto al Derecho concordado y caminando con toda la prudencia que me sugiere la materia y las circunstancias, afirmo resueltamente y en todo momento desde el ministerio de Gracia y Justicia, puesta mi fe en los medios de lograrla y confiado también en el curso del Parlamento y del país, la independencia de la Potestad civil, cuya soberanía no puede compartirse con nadie.

Perdonadme, señores, si, en estas últimas palabras, no he podido ocultar aquellos sentimientos que principalmente mueven mi ánimo; pero no temáis por esto que, en ningún instante, olvido la serena templanza que corresponde a la más alta e impersonal de las funciones sociales que vosotros ejercéis y representáis, y de cuya última y suprema dirección yo participo; porque soy el más firme convencido de que los pueblos, por encima del tumulto de las pasiones y del ruido batallar de los principios y de las doctrinas, sólo tienen una luz inextinguible que los guía y una defensa firme para realizar su obra de paz y de progreso: la justicia. He dicho.

COMPANIA APROVECHADA

Denuncia de un concejal. Estafa al Municipio. Comentarios.

—Tarragona 15 (12.37 t).—En la sesión celebrada anoche en el Ayuntamiento, el concejal Sr. Redón denunció a la empresa El Gasómetro Tarragonense, por cobrar al Municipio más gas del consumido, apoyando la denuncia con pruebas que presentó.

Acto seguido se nombró una Comisión, compuesta del alcalde y dos concejales, para que inmediatamente se trasladase a la Administración de la referida empresa con objeto de comprobar la denuncia, quedando, en efecto, plenamente demostrada.

Reanudada la sesión acordóse presentar una querrela criminal contra la empresa por estafa.

Créese que el Ayuntamiento rescindir el contrato de alumbrado público. Este acuerdo dará mucho juego, y está siendo objeto de sabrosos comentarios. Masala.

EL TIEMPO

15 de Septiembre.—Madrid.—El tiempo, despedido, apacible y tranquilo durante las horas de la mañana, se revuelve un poco después del medio día.

Desde esta hora el viento del Oeste selevanta con fuerza, el barómetro comienza a descender y todo hace sospechar que el tiempo se cansa de ser bueno.

Hasta ahora, sin embargo, las variaciones experimentadas por el resultado más beneficiosas que perjudiciales, pues lo fresco y vivo de la brisa mitiga un tanto los ardores de este sol, cuya soberanía comenzamos a notar.

En duda en los días pasados. Protestando de ello sin duda hace hoy subir los termómetros sometidos directamente a sus rayos a 34 grados, e influye en los que en la sombra se resguardan hasta hacerlos subir a 31 idem.

La máxima fue de 31 grados.

Provincias.—Por ahora también sigue despedido el tiempo en toda España, si se exceptúan algunas localidades del Norte, donde a pesar del aspecto del cielo no se produce la lluvia.

Esta no se registra hoy más que en las Baleares.

Las temperaturas se han elevado algo.

Hacia el Mediodía las máximas registradas llegan a 38 grados en Sevilla, a 36 en Córdoba y 37 en Jén y Granada.

Por el Centro las mayores han sido de 37 grados en Badajoz, 31 en Ciudad Real, 29 en Alicante, etc.

En el Norte no pasa de 28 (Eiesterre).

Las temperaturas mínimas han descendido hasta 7 grados en Teruel, 8 en Burgos, 9 en Soria, etc.

El mar se agita de nuevo. El oleaje es muy fuerte en las costas de Galicia, fuerte en el Cantábrico y muy flojo en el Sur y costas del Mediterráneo.

Tiempo probable.—Predominará aún el cielo desvago; pero el tiempo se presentará en conjunto varío y con tendencia al régimen lluvioso o fresco.

CERTAMEN DE BANDAS

—Albacete 14. Esta tarde se ha celebrado en la Plaza de Toros el Certamen regional de bandas organizado por el Ayuntamiento de esta capital.

La obra de concurso es la ópera de Wagner, de la ópera de Wagner.

Forman el Jurado los señores directores de la banda de música del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos, del segundo regimiento mixto de Ingenieros y del regimiento de Wad-Rás.

El resultado ha sido el siguiente:

Primer premio (2.500 pesetas).—Patronato Musical, de Pueblo Nuevo del Mar.

Segundo premio (1.500 pesetas).—Municipal, de Albacete.

Tercer premio (1.000 pesetas).—Unión Musical, de Albacete.

Cuarto premio (500 pesetas).—La Catachona, de Madrigueras.—Moreno Ramírez.

BANDOLeros PERSEGUIDOS

—Jaén 15 (5 t).—Según comunica el capitán de la Guardia civil de Martos, una pareja de la Benemerita custodia vino directo en término de Santiago de Calatrava con dos sujetos sospechosos, que huyeron, saliendo en su persecución fuerzas del instituto.

Perseguidos por la Benemerita, cruzaron

el río Vitoras, habiendo cometido ayer un robo en Higuera de Calatrava.

Seguían en su persecución fuerzas de la Guardia civil, reconociendo todo el término de Alcaudete.

Supúese que los dos bandidos sean Pedro Caballero (a) y José Hidalgo (a) Rana, ambos de Fuenteovejuna y conocidos de los Tribunales de justicia. Véase.

SORTEO DE OBLIGACIONES

En el 29 sorteo celebrado hoy en el Ayuntamiento para la amortización de la Deuda del Enanche han resultado agraciados los siguientes números:

Primera Zona: 236-267-362-889-1.061

1.294-1.415-2.292-2.390-3.178-3.615-3.629

4.103-4.273-4.310-4.387-4.413-4.587-4.684

4.833-4.850-4.933-5.016-5.038-5.051-5.101

5.173-5.263-5.275-5.313-5.328-5.371-5.793

Segunda Zona: 5-61-362-375-831-1.154

1.179-1.303-1.403-1.529-1.544-1.604-1.608

1.608-1.859-1.904-2.164-2.389-2.645-2.797

2.797-3.058-3.202-3.254-3.732-3.872-4.233

4.233-4.244-4.479-4.634-4.648-4.686-4.833

5.360-5.637-5.739-5.772-6.265-6.395-6.553

Tercera Zona: 90-193-301-318-338-340

1.178-1.316-1.393-1.772-1.774-1.902-1.935

2.003-2.037-2.642

También se ha celebrado hoy el sorteo para la amortización de 102 Obligaciones de Deuda amortizable por expropiaciones en el Interior, y han resultado agraciadas las siguientes:

1.281 a 90-2.641 a 50-6.471 a 60-6.481 a 90-6.941 a 50-9.711 a 20-10.591 a 600-13.407 a 8-15.911 a 20-16.911 a 20-18.481 a 90.

LA BOLSA

Cotización oficial del 15 de Septiembre

BOLSA DE MADRID

INTERIOR

Fin corriente..... 81,90 81,60

Fin próximo..... 81,90 81,60

Serie F. 60.000 pesetas..... 81,90 81,60

E 25.000..... 81,90 81,60

O 5.000..... 82,35 82,00

D 2.500..... 82,45 82,00

G y H 100 y 200..... 82,40 82,00

En diferentes series..... 82,40 82,00

5.º Amortizable..... 100,50

Serie F. 60.000 pesetas..... 100,50

E 25.000..... 100,45 100,30 y 25

O 5.000..... 100,50 100,30 y 25

D 2.500..... 100,50 100,30

A 600..... 100,50 100,30

En diferentes series..... 100,45 100,30 y 25

BANCO

España..... 433,50

Hipotecario..... 280,30

Hispano-Americano..... 14,00

Asueros

Preferentes..... 75,50 75,50 y 74,50

Ordinarias..... 43,00 41,00

Obligaciones..... 99,50

Otros Valores

Arrendatarios de Tabacos..... 396,00 396,00

Española de Explosivos..... 230,00

Órtigas Hipotecarias 4.º..... 106,25

M. Z. A. Arizos 5.º..... 106,25

M. Z. A. serie C, 4.º..... 94,00

Madridiela Electricidad..... 93,75

Alto Hornos de Vizcaya..... 222,50

Unión Alcolera Española..... 37,00

Construcciones Metálicas..... 82,50

Electricidad de Chamberí..... 90,25

Obligaciones 250 pesetas..... 102,00

Reservas 4.º..... 85,00

Resultados 5.º..... 94,50

Expropiaciones 5.º..... 90,75

Enanche 4.º..... 90,75

Unión Resinera Española..... 149,00

CAMBIO—Franco, 111,10; Libras, 27,99; Marcos, 900,00.

—Telegr. Monbrón, Pujol y O.º—Interior, 30,81; Amortizables, 30,00; Novos, 30,90; Oros, 33,90; Alicante, 55,00; Franco, 111,10.

París.—Esterior, apertura, 00,00; cierre, 95,95; 3.º, francés, 90,00; 4.º, ruso, 1901, 00,00; 5.º, ruso, 1906, 80,85; Interior Español, 73,55; Rentes, 258,00; Alicante, 400,00; Andaluces, 000,00; Pénit, España, 000,00; B. Parísien, 000,00; B. de Atenas, 000,00; B. Central Mexicano, 000,00; B. Español de Crédito, 000,00; Río Tinto, 1.787,00; De Beers, 456,00; Randmines, 163,00; Goldfields, 107,00; Harmann, 820,00; Banco de París, 000,00.

—Londres.—4.º, Esterior, 86,12; Consolidado inglés, 86,55; Renta alemana, 86,00; Plata en barra onza (Standard), 31,43.

OPERACIONES

Contado..... 2.350.000 00,00

Financas..... 000.000 81,00

Proximo..... 0.000.000 00,00

Franco..... 350.000 111,10

Libras..... 4.000 27,99

ULTIMOS CAMBIOS

Sábado 15.—La firmeza que ayer dejó ver la Bolsa se ha cambiado hoy en flojera. Esta mañana, en el Bolsín, se vio que Barcelona se ponía marcadamente con tendencia a bajar, y aunque se hicieron esfuerzos por sostener y subir el cambio, se logró muy poco.

Así, los 81,05 cotizaba Cataluña el 4 por 100, y a 81,25 y 30 se pagó en el Banco.

La hora de contratación oficial y ante lo solicitado que ha estado el Contado ha hecho permanecer la Liquidación a 81,25; pero en cuanto se quedó el Fin de mes sin el sostén del Contado, ha caído a 81,05, que hacen ahora, cuatro de la tarde.

París se muestra con mejor disposición que Barcelona; envía a primera hora el cambio de 96,75 para nuestro Esterior, y al Cierre no cotiza más que 96,20.

Los Francos 111,10 y 05, en buena tendencia.

DEBILBAO

Marcha de tropas. Baquete. El Coso Blanco

—Bilbao 15 (2.50 t).—Ha marchado a Logroño el batallón de Bailén, regresando mañana a ésta el de Gurrellano, que se encuentra en la zona minera.

En la Diputación se está celebrando un banquete en honor de su presidente, por su acertada conducta con motivo de las huelgas. Asisten todos los diputados provinciales. El menú está redactado en vascuense. Reina gran animación para la fiesta del Coso Blanco, que se celebrará mañana por la tarde.—Colma.

LA FERIA DE SALAMANCA

Tranquilidad

—Salamanca 15. Ayer se verificó una novillada con reses de Carreros, que resultaron buenas.

Correito chico y Punteret estuvieron superiores en capa, banderillas y estoque. Magrito estuvo superior, y se distinguieron los banderilleros Moyano y Linares, hijos.

El público salió entusiasmado con los niños.—Real.

EL ANARQUISTA HERRERO

Llegada a Yecla

—Yecla 16. Ha llegado el anarquista Antonio Herrero Carrion, que fué detenido en Palma al desembarcar.

Ingresó en la cárcel de partido, y el Juzgado le tomó declaración.—Ortega.

MUERTO POR UN CARRO

—Murcia 15. En las inmediaciones del pueblo El Jabali, próximo a esta capital, ha sido muerto por un carro que guiaba el vecino del mismo José Jara (a) Randa.

El accidente se debió a haberse espantado una de las caballerías que conducían el carro Martínez.

NOVILLON EN FUENTE MAESTRE

—Almendralejo 15. La novillada de Fuente Maestre ha resultado muy buena.

Capita ha matado a estocada por toro, escuchando aplausos y música.

Los toros de Corchete resultaron regulares, matando siete caballos. Entrada regular. Entre los picadores se distinguió Navarro, y entre los banderilleros Plomito.—Caleya.

LOS SOBERANOS DE NORUEGA

Viaje a Londres. Recibimiento

—Londres 15. Los soberanos de Noruega dicen que vendrán pronto. Vivirán en Sandringham, y serán recibidos con un brillo extraordinario.—Dabor.

TEATROS

Ciudad Lineal.—La revista política Con el sin a el Gabinete de López, original el libro de D. Carlos Miranda y la letra del maestro San José, lleva todas las noches extraordinaria concurrencia a este lindo teatro. Lo regocijo de la letra, unido a las bellezas que contiene la partitura, hacen que sea creciente el feliz éxito del estreno.

En vista del gran éxito de la nueva obra, la empresa ha dispuesto ponerla en escena mañana domingo por tarde y noche, y se de esperar esté el teatro lleno como en noches precedentes.

Gran Teatro.—Pasado mañana, lunes, se verificará en este teatro, en la tercera sección, la reprens del apropiado hace años no representado, escrito para Lorenzo Prado, titulado *Lordito-Fregoli*, en el que esta artista desempeña los personajes siguientes: Lordito, Fregoli, El marido, La mujer, El amante, Un cura. Un monogüillo y Un criado.

Se despachan billetes en contaduría.

Cómico.—Mañana domingo se dará una escogida función de tarde, poniéndose las aplaudidas zarzuelas *La taca de té*, *¡Al agua, patos!* y *La patita blanca*.

En los intermedios funcionará el cinematógrafo con películas nuevas.

LA VIDA RELIGIOSA

Santos de mañana.—Los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora: San Cornelio y Santa Inocencia, virgen y mártires.

MORGAN & ELLIOT ingenieros

Grandes depósitos de maquinaria.

Barcelona, Bilbao, Gijón, Madrid.

Espectáculos para mañana

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2 n.—Los mosqueteros. A las 9 y 1/2.—La balada de la luz.—A las 10 y 3/4. Gigantes y caballos.—A las 12.—Los mosqueteros. A las 4 y 1/2.—El barquillero.—La viejecita.—El mote.—La zafra.

APOLLO.—A las 8 y 1/2 n.—El noble amigo.—El ojo derecho.—A las 9 y 1/2.—La reina de la Dolores. A las 10 y 1/2.—El mal de amor.—A las 11 y 3/4. El pollo tejado.

A las 4 y 1/2.—La reina de la Dolores.—El mal de amor.—El pollo tejado.

GRAN TEATRO.—A las 8 y 1/2 n.—La Mancha. A las 9 y 1/2.—Los chicos de la escuela.—A las 10 y 1/2.—La borriola.—A las 11 y 3/4.—El pilluelo de París (dos actos).

A las 4 y 1/2.—La borriola.—Los chicos de la escuela.—I doncel tronal.

COMICO.—A las 8 y 1/2 n.—La taca de té. A las 9 y 1/2.—La gata blanca.—A las 10 y 3/4.—El arte de ser bonita.—A las 11 y 3/4.—El ratón y el agua patos.

A las 4 y 1/2.—La taca de té.—El aire.—La gata blanca.—Cinematógrafo.

TEATRO DE LA CIUDAD LINEAL.—A las 8 y 1/2. Con ó sin a el gabinete de López.—A las 9 y 1/2.—El asistente del coronel.—A las 10 y 1/2.—Con ó sin ó el binete de López.

A las 5 y 1/2.—La borriola (estreno), monólogo.—Cinematógrafo.—A las 6 y 1/2.—Con ó sin ó el gabinete de López.—Frontón.—Gran baile de 5 de la tarde a 12 de la noche.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.—A las 4.—12.º corrido de abono.—Seis toros de Sanlito, estoqueados por Albago, Bombita y Manzantini.

PLAZA DE TOROS DE TETUAN.—Gran novillada.—Cuatro toros de Torres, estoqueados por Punteret y Ostionero.

ROMA.—Sesiones desde las 6 de la tarde.—Gran novedad de las películas *La Hoz de París*, *La del Pierrot* y *Supercheria conyugal*.—Gran éxito del coronel Alonso, del gramfónico Ureña y de los exóticos Kikos.

DEPARTAMENTO DEL DIARIO UNIVERSAL

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Seller (D. Eleuterio), Serrano, 40.
Abri y Ochón (D. José), Plamonte, 5.
Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.
Alonso y López (D. Andrés), Claudio Colado, 70.
Alonso y Bayón (D. Mariano), Morán, 58.
Alvarez Arrinz (D. José), Mayor, 46.
Aragón y Córax (D. Andrés), Santa Engracia, 59.
Arinés y Tamaro (D. Santiago), Caballero de Gracia, 5